



**UNIVERSIDAD
DEL AZUAY**

Facultad de Ciencia y Tecnología

Especialización en Docencia Universitaria

¿Pueden los docentes transformar la sociedad?

Especialista en Docencia Universitaria

Autor: Luis Alberto Martínez Carvallo, Md.

Tutor: Daniel Prieto Castillo

Cuenca, Ecuador 2020

Dedicatoria

Para mis dos “Anas”, Ana María y Ana Francisca, mi esposa e hija, que son la razón por la que cualquier esfuerzo y sacrificio vale la pena. Su paciencia y dedicación demostrada este último año, especialmente durante los últimos meses, darme el tiempo y apoyo necesario para trabajar durante largas jornadas sin recibir nada a cambio, sin ellas no hubiera sido posible alcanzar esta meta, a mi pequeña hija, el amor de mi vida, que con cada sonrisa me llenó de fuerzas para continuar este camino.

A mis padres, que en cada etapa de mi vida y de mis estudios, han sido mi soporte, han creído en mí, me han demostrado su confianza y espero haberlos retribuido de alguna manera, estaré siempre en deuda por el amor recibido desde siempre.

A mis 4 abuelos, Papo, Nene, Abue y Viejito, cada uno de ustedes me indicó la forma correcta de enfrentar la vida, con sus ejemplos, con sus virtudes, pero sobretodo con su amor infinito que me acompaña en cada día de mi vida.

Agradecimiento

A la vida por darme a mi esposa Ana María, mi hija Ana Francisca y mis padres Alberto y María Eulalia, quienes me ayudaron a cumplir esta meta, que no ha sido sencillo de alcanzar, pero con su confianza y soporte hicieron que finalmente lo pueda cumplir.

Debo agradecer también a la Universidad del Azuay, de manera especial a mi tutor Dr. Daniel Prieto Castillo y al Dr. Carlos Guevara, por su apoyo incondicional y desinteresado, hacia mí y a todos los médicos que cursaron el posgrado a través de este año, especialmente durante esta pandemia que afectó al mundo entero.

Gracias a todos ustedes, mil veces gracias.

Resumen

En la primera parte, se realiza un repaso de la manera cómo educamos a los jóvenes, del sistema educativo del Ecuador y la falta de profesionalización de la Docencia, además un análisis de los distintos niveles de educación, desde los años previos a la educación formal hasta los estudios de tercer y cuarto nivel y de qué manera podrían cambiar las vidas de las personas si los profesores hubiesen sido realmente Docentes. La segunda parte, es acerca de los jóvenes, revisamos las percepciones y esperanzas que se tienen en la juventud, el peso que tienen sobre sus hombros de ser la perdición o salvación de una sociedad que con el paso del tiempo, parece condenada a la perdición, sin darse cuenta de la corresponsabilidad de los adultos que poco o nada han hecho para ser parte de la solución. Repasaremos como son percibidos desde la perspectiva propia, de los adultos, de la sociedad en general, además como se observan ellos mismos, cuales creen que son sus fortalezas y debilidades, sus pasatiempos, sus planes para el futuro y de manera especial su convivencia con la tecnología.

Palabras clave

Educación, acompañamiento, jóvenes, percepciones, tecnología.

Abstract.

Abstract

In the first part, a review is made of the way we educate young people, the Ecuadorian educational system, the lack of professionalization in teaching, and an analysis of the different levels of education. From the years prior to formal education up to third and fourth level studies and how they could change people's lives if teachers had been real teachers. The second part, is about young people. It was analyzed the perceptions and hopes that are present in youth, the weight they have on their shoulders to be the doom or salvation of a society with the passing of time, seems doomed to perdition, without realizing the co-responsibility of adults who have done little or nothing to be part of the solution. We will review how they are perceived from their own perspective, from adults, society in general, as well as how they see themselves, what they think their strengths and weaknesses are, their hobbies, their plans for the future and especially their coexistence with technology.

Keywords

Education, accompaniment, youth, perceptions, technology.



Translated by



Luis Alberto Martínez Carvallo, Md.

Índice

Dedicatoria	2
Agradecimiento	3
Resumen	4
Abstract.	5
Índice	6
Primera parte: Si mi profesor hubiera sido docente	7
Introducción	7
1. Primer Acto: La educación antes de las aulas	9
2. Segundo Acto: Los primeros años de estudio	11
3. Tercer Acto: Los estudios universitarios	16
4. Cuarto Acto: Los estudios de posgrado	25
Conclusiones	32
Segunda parte: Los jóvenes, ¿La salvación o perdición para el futuro?	35
Introducción	35
1. Primer Acto: La percepción hacia los jóvenes	37
2. Segundo Acto: La percepción de los propios jóvenes	41
3. Tercer Acto: ¿Cómo educamos a los jóvenes?	44
4. Cuarto Acto: Cómo podemos educar y el apoyo tecnológico necesario	46
Conclusiones	51
Referencias Bibliográficas	53
Anexos	56

Primera parte: Si mi profesor hubiera sido docente

Introducción

La docencia a lo largo de los años no ha sido tomada con toda la seriedad que le corresponde, pese a que en la Constitución de la república, la Educación es reconocida como un derecho, esto no siempre se cumple, en este contexto, los pocos afortunados que pueden acceder a ella tienen el derecho y la obligación de exigir a las autoridades que ésta sea digna y de calidad, donde podamos ser felices docentes y estudiantes, en una sociedad donde prime la calidad humana de todos quienes la integran, de lo contrario estamos condenados a no salir nunca del subdesarrollo.

Lamentablemente en nuestros países es triste el hecho que no todos tienen acceso a la educación, muchos de nuestros niños han sido forzados a enfrentar responsabilidades económicas que no les corresponde, debido en parte a la pobreza y condiciones de injusticia en la que estos países viven y que desafortunadamente, continúan viviendo inmersos en una sociedad azotada por la exclusión y violencia de todo tipo, física, psicológica, actos de corrupción, etc.

Por otro lado, debemos ser claros en afirmar que en el sistema educativo del Ecuador no hay la suficiente profesionalización de la docencia, lo que en muchos casos nos lleva a la improvisación, esta falta de rigurosidad académica para elegir docentes hace que cualquier persona pueda dictar una cátedra, situación que los propios docentes reconocen viendo a esta función como su segundo trabajo o su trabajo extra, esta realidad afecta seriamente la calidad de la oferta educativa del país, sobre todo si tomamos en cuenta que la función del docente dejó de ser la simple transmisión de la información a sus estudiantes, actualmente el rol del docente es de un mediador

pedagógico entre el conocimiento y el estudiante, su papel es el de guiar, motivar y alentar a descubrir y construir una visión crítica de la sociedad y que además mantengan relación con las necesidades e intereses del educando, como individuo y como parte de la sociedad, basado en diferentes actividades, ejercicios y estrategias.

Es imperativo entender que no es mejor profesor el que más conocimientos tiene sobre uno u otro tema, sino el que sabe cómo incentivar a sus estudiantes para adquirir nuevos conocimientos, el papel actual del docente es el de ponerlos en situaciones de aprendizaje, es por esto que el docente debe estar debidamente capacitado para el cumplimiento de este papel, entonces las escuelas, colegios y universidades deben a su vez exigir que sus docentes tengan este tipo de preparación, porque el ser docente es sin duda una de las responsabilidades más grandes con la sociedad, pues por el aprendizaje los seres humanos nos construimos como tales, las y los educadores tenemos mucho que ver con semejante proceso. No es con autoritarismos, ni con clases o poses magistrales, ni con empecinamiento en la transmisión de conocimiento como se aporta con una de las claves de humanización de nuestra especie, para ello debemos asegurarnos en cumplir de la mejor manera posible con nuestros estudiantes, contribuyendo en su formación como personas y como profesionales.

A lo largo de este texto intentaré hacer un análisis de lo que sucede con el camino del estudio en los distintos niveles de educación de nuestro país y responder una pregunta que podría resultar absurda para todos aquellos que no han estudiado docencia, ¿cómo sería yo si mis profesores hubieran sido docentes?

1. Primer Acto: La educación antes de las aulas

La educación empieza mucho antes de asistir a una guardería, escuela o colegio, inicia en el contexto social, con nuestros padres, familiares, amigos y demás personas cercanas en nuestro diario vivir. Es una de las etapas más importantes donde se incluyen varios factores que intervienen en el aprendizaje del niño, lo afectivo, cognitivo y social. Cada segundo, cada minuto, el niño aprende y nosotros somos responsables directos de lo que inconscientemente estamos enseñando, la familia es clave para impregnar al niño de aprendizajes relevantes, porque a menudo pesa más quien enseña y no lo que se enseña (ALVAREZ, AMELIA Y DEL RIO, 1992).

La docencia más allá de ser importante para los educadores debería tener la importancia que se merece para todas y cada una de las personas que de forma directa o indirecta intervienen en la formación de las personas.

Podemos hablar de diferentes formas de educación o de la educación alternativa, que nos pueden servir durante esta etapa, una forma de educar es “Educar para gozar la vida” según el autor Daniel Prieto Castillo, es necesario generar entusiasmo en todo lo que se realiza, incluso en los errores y derrotas que siempre estarán presentes, desde el inicio mismo de la vida. Aprender a ponerse de pie, caer y levantarse nuevamente, aprender a jugar, ganar y perder, a dar y recibir, aprender a aceptar un “no” como respuesta, son sólo unos pocos ejemplos de lo que atravesamos antes de iniciar la educación formal (Prieto, 2019) (Aguilar, 2014).

Otra forma de educar es “Educar para convivir” estamos en un mundo donde vivimos en comunidad y debemos aprender a ayudarnos mutuamente, lamentablemente esto no está siquiera

cerca de cumplirse a cabalidad, aunque parezca imposible, tampoco se cumple en el núcleo familiar (Prieto, 2019).

Todo lo que aprendemos, lo hacemos de alguien más, de nuestros maestros, tutores, compañeros, incluso de personas no ligadas a la docencia, por ello es imprescindible que todo el contexto del aprendizaje tenga algo en común y es generar la confianza necesaria para que los niños se sientan protegidos en todo momento, sin olvidar la necesidad de que aprendan a tomar sus propias decisiones acordes a la edad y que afronten las consecuencias de las decisiones tomadas, según Ausubel debe evitarse el aprendizaje repetitivo y optar por el aprendizaje significativo, que lo que se quiera enseñar encaje con lo que el alumno ya sabe y le interesa (Víctor, 1995).

Esta etapa preescolar, sin darnos cuenta, es crucial para que los niños aprendan un sin número de actividades, formen su carácter, fortalezcan los lazos afectivos con su familia, habilidades de comunicación no solamente a través del lenguaje hablado, entre otros. Es por ello que la manera de enseñar de las personas que permanecen en contacto diario con los niños y que no están formalmente ligadas a la docencia, tienen una gran responsabilidad que puede modificar el futuro del niño y su familia en lo social, económico y académico, no debemos olvidar que esta responsabilidad es grupal, de todos y cada uno del entorno social del niño.

2. Segundo Acto: Los primeros años de estudio

Es el inicio del aprendizaje colaborativo, en los salones de clase, conformando pequeños equipos de trabajo donde se ha demostrado que mediante el intercambio de información se afianzan los conocimientos, donde cada alumno puede optar por diferentes formas de trabajar (Vicerrector & Superiores, 2015) (Aires, 1991) (*Los mapas conceptuales en el alma - Ontoria Molina y de Luque.pdf*, n.d.).

Tendría que ser mal agradecido si no reconociera a mis maestros de la primaria y secundaria, aprendí a leer y escribir, matemáticas básicas, historia, literatura, prácticas deportivas, etc. Sin embargo no recuerdo una mediación pedagógica como tal, estoy hablando de por lo menos 11 años vividos sin lo que caracterizamos como promoción y acompañamiento del aprendizaje. ¿Se cumplió este último? Sin duda porque fueron internalizados conceptos, modos de lectura, cuestiones matemáticas, etc. Pero el problema estuvo, está en buena parte de nuestros países, en que lo que pudo haberse desarrollado no se desarrolló (Prieto, 2019) (Gisselle, 2014) (Castillo, 2015) (ALVAREZ, AMELIA Y DEL RIO, 1992).

Es difícil aceptar para los maestros, padres de familia y para los mismos estudiantes que la educación, a pesar de estar en pleno siglo XXI, es todavía autoritaria y vertical, en gran medida existen los docentes autocráticos, donde los estudiantes simplemente hacen y estudian lo que el docente cree necesario, con el único objetivo de aprobar los años, un ejemplo para validar lo antes anotado es, si un estudiante es bueno en dibujo y malo en matemáticas, simplemente se suman horas extras en matemáticas pero no se potencian sus habilidades en dibujo, muchas veces en contra de su voluntad (Prieto, 2019) (Castillo, 2015).

Es necesario entonces, hablar de la educación alternativa como un esfuerzo de superar el actual anacronismo del sistema cuando no estamos conformes con la forma de educación existente, lamentablemente pocos estudiantes y padres de familia se atreven a criticar éste método, pues se ha puesto especial énfasis en la obtención de un título de bachiller como el paso previo para cursar los estudios universitarios en los que realmente tenemos puestos nuestros intereses y metas para el futuro, sin darnos cuenta que probablemente estamos sepultando algunas metas y sueños que tenemos en los primeros años de estudio.

Algunos podrán asegurar que pese a la falta de mediación pedagógica, de todas formas se aprendió, lo que no resuelve tal afirmación es todo lo que se pudo haber aprendido, como dice Daniel Prieto Castillo “No hay cultura posible sin mediaciones, no hay ser humano posible sin mediaciones”, aunque hay muchas instituciones que se dedican a mediar, las dos fundamentales desde mi punto de vista, durante los primeros años de vida son la escuela y la familia, leer, escribir, caminar, por citar unos pocos, son fundamentales para el desarrollo personal e intelectual de las personas, aunque esta mediación no siempre es una Mediación Pedagógica y esto conlleva un riesgo de frustrar o entorpecer el aprendizaje (Prieto, 2019)(Aires, 1991)(Coll & Marti, 1992).

La vida misma se encarga de hacernos vivir para la incertidumbre, sin importar la condición social, económica, religiosa, etc. Aunque las instituciones y el Estado intenten persuadirnos, sin éxito, de una ilusión de certidumbre. Cuando exigimos una obediencia absoluta a nuestros estudiantes, asumiendo que nuestros superiores son los más sabios, llegamos a perder el rumbo de la educación y no llegaremos a tener ese acompañamiento deseado y revisado en múltiples ocasiones (Prieto, 2019)(Gisselle, 2014).

No es infrecuente que durante la etapa preuniversitaria, especialmente del bachillerato, los docentes tiendan a estigmatizar a los estudiantes, en muchas ocasiones los encasillan dentro de 2 grupos según Cerbino, como potenciales delincuentes o idealizándolos como el futuro de la patria, sin entender que este comportamiento absurdo, sumado a los profundos cambios propios de la adolescencia, no solo físicos sino psicológicos, pueden marcar el futuro del estudiante, lamentablemente no siempre para bien (*13 Culturas juveniles - Cuerpo Musica Sociabilidad Genero - M Cervino.pdf*, n.d.)(Carretero, 1992).

Durante la primaria y secundaria me hubiese gustado tener la posibilidad de estudiar y hablar de astros, historia y deportes, y no verme forzado a estudiar religión o física, no soy creyente, aunque por curiosidad he leído la biblia, la cual encuentro muy interesante y de la que se puede aprender mucho. Tampoco soy bueno en física razón por la que durante innumerables tardes tenía que asistir a clases particulares para igualarme en conocimientos, para mi fortuna una vez culminados mis estudios secundarios no he tenido que estudiar nuevamente religión ni física, tal vez si mis profesores hubieran conocido o aplicado la mediación pedagógica, con seguridad habría disfrutado muchos más las clases, muy probablemente me habría quedado horas extras hablando y aprendiendo de lo que realmente me interesaba y se habrían potenciado otras habilidades y aficiones propias (Coll & Marti, 1992)(Victor, 1995).

Una realidad difícil de entender es que los estudiantes de educación básica incluso de bachillerato, inician sus estudios con una gran cantidad de conocimientos, mucho mayor de los que tuvimos en generaciones pasadas, sin duda están mejor informados, no pretendo decir que son mejores, pero sin duda nos superan en conocimientos, entonces cabe preguntarse, ¿Qué se hacía

mal en el pasado? ¿Qué se hace mejor en estos tiempos? Porque a pesar de mis afirmaciones, estoy convencido que las capacidades individuales fueron, son y serán las mismas. Estas instancias del aprendizaje donde probablemente nos superen son analizadas a lo largo de este texto, entre ellas están, la institución, el educador, los medios, materiales y tecnologías, el grupo, el contexto, con una misma, con uno mismo (Prieto, 2019)(Martín 1978. *Comunicación audiovisual y educación.*, n.d.)(Carretero, 1992).

Existe una gran diferencia entre la institución en la cual me formé y la actual, a pesar de ser la misma, la infraestructura es evidentemente mejor, la Universidad del Azuay en su primaria y secundaria, fue modificada pensando en las tecnologías actuales, con departamentos exclusivos para prácticas, simulación, bibliotecas digitales, con métodos audiovisuales en cada aula, espacios mejor aprovechados, etc.(Martín 1978. *Comunicación audiovisual y educación.*, n.d.).

Aceptando las mejores condiciones físicas y tecnológicas con las que cuenta la institución, debo preguntarme ¿Qué ocurre con el grupo como instancia de aprendizaje? Esta estrategia de trabajo grupal se usa desde hace mucho tiempo, también en mis años de estudiante, sin embargo, una mala aplicación y comprensión de parte de docentes y estudiantes deslegitima su conveniencia, suele ser común que, en este tipo de trabajos, el docente se desentienda del grupo, y por supuesto siempre existen estudiantes que sin trabajar se benefician del trabajo de otros o lo que es peor no permiten que sus compañeros trabajen. Muchas veces se inicia con entusiasmo sin embargo cuando los resultados se dilatan o no son los esperados, ese entusiasmo se convierte en aburrimiento y falta de compromiso del grupo. Una buena mediación pedagógica para este tipo de trabajos pueden dar buenos resultados, las clases pueden terminar en verdaderos debates y defensa de los diferentes puntos de vista de cada grupo, se puede observar interés, preocupación, necesidad de ganar una

discusión, debo reconocer que recién ahora entiendo que el trabajo grupal es una instancia de aprendizaje muy importante, para el docente y para los estudiantes, es un inter-aprendizaje, donde todos terminamos aprendiendo algo nuevo (Prieto, 2019)(Castillo, 2015).

Los docentes deben entender que cada estudiante es un mundo aparte, está lleno de vivencias, experiencias, incertidumbres y sueños, entonces tienen mucho que aportar, no podemos ni debemos pensar que son entes vacíos en espera de ser llenados de conocimientos y que lo absorban como una esponja, debemos saber que cada uno asimila el conocimiento de una forma única, debemos entonces aprender a escuchar y respetar al otro.

3. Tercer Acto: Los estudios universitarios

Las universidades pueden y deben ser consideradas nuestras moradas, nuestras comunidades de aprendizaje, en ellas pasamos gran parte de nuestras vidas, para los estudiantes extranjeros sus compañeros y profesores incluso pueden convertirse en parte de su familia, es por esto que nuestras casas de estudio deben ser lo más cercano a lo que nosotros consideramos perfección, de esta forma se aseguran que los años de estudiante sean placenteros en todos los sentidos, pero que sobretodo nos preparen de la mejor manera para enfrentarnos al mundo una vez culminados nuestros estudios (Prieto, 2019)(Gisselle, 2014).

Ante la crisis económica en la cual están involucrados todos los países en vías de desarrollo, entre los que lamentablemente se encuentra el Ecuador, se evidencia un des-aceleramiento en todas las áreas, incluida la Educación, situación que se agrava porque paralelamente la demanda por cupos en las universidades se incrementa, en parte debido a la necesidad de superación, pero ésta no puede ser cubierta por el Estado en instituciones públicas y en el caso de las Universidades privadas los costos no pueden ser asumidos por los estudiantes, sus padres y/o representantes debido justamente a la situación económica cada vez más precaria en la cual se encuentra el país, si bien el acceso a la información cada vez es más fácil, las brechas entre pobres y ricos es cada vez mayor.

Aunque uno de los objetivos principales de la educación, según Marchesi y Martín, es la mejora de la calidad educativa, en muchos casos no se cumple, docentes sin preparación, aulas no adecuadas, no innovación tecnológica, por citar unas pocas, son todavía comunes en nuestras universidades (Carretero, 1992).

Siempre seré un crítico de la creencia de que todo lo pasado fue mejor, debo reconocer que los estudiantes de medicina fuimos expuestos a trabajos forzados y por qué no decirlo, explotados con horarios extremadamente agobiantes, sufrimos castigos con guardias de más de 48 horas sin la posibilidad de reclamo, a sabiendas de que ese castigo no sólo fue para los estudiantes, sino para los pacientes atendidos por verdaderos zombis vestidos de blanco, que deambulaban por los pasillos de los hospitales sin noción del tiempo; debimos estudiar sin cuestionar todo lo que se nos obligaba, libros enteros que muy probablemente los colegas concuerdan solo fue necesario para contentar a algún maestro y de esta manera obtener las calificaciones necesarias para continuar en la carrera (Castillo, 2002).

Todos ingresamos a la Universidad para adquirir nuevos conocimientos, nuevas experiencias, nuevas destrezas, en el campo de nuestra elección, de tal manera que nos permitan crecer como profesionales y como seres humanos para así enfrentar el mundo que nos rodea de una manera solvente y comprometida, sin embargo, iniciamos una carrera universitaria con un error casi generalizado, esperamos que la institución por sí sola, casi como por arte de magia nos llene de conocimientos, siguiendo con la dinámica de los años de primaria y secundaria.

La Universidad en la cual me formé ha tenido pocos cambios en cuanto a infraestructura durante las últimas décadas, los estudiantes, especialmente de los primeros años, siguen trabajando de forma precaria y sin avances que aprovechen de manera óptima la tecnología, tener acceso a artículos médicos no fueron ni son prioridad entre los docentes, pero ¿para qué? Si se cree que lo importante es lo que el docente dice. La concepción pasiva del estudiante hacía que sugerir algún cambio a un docente, autoridad, personal administrativo, era caer en la mira de las autoridades de turno, no era raro que se dificultara el paso de los años por habernos atrevido a desafiar a una

supuesta manera exitosa de enseñanza que ha sobrevivido por más de un siglo y que formó a grandes médicos. Norber Wiener introdujo el término de entropía para aludir la pérdida de energía de un sistema y la entropía total equivale a su muerte, la entropía comunicacional vale entonces para la comunicación de un individuo consigo mismo, para la relación entre dos seres, para los grupos y las instituciones, en la Institución que estudié, la falta de comunicación se podía evidenciar casi en todos los espacios, docentes con alumnos, autoridades con alumnos, personal administrativo con sus compañeros. Pese a ello, de alguna extraña manera, todos llegamos a querer a esta Universidad y al finalizar los estudios, sin duda a extrañamos esas paredes, muros, pasillos pues se convirtieron en nuestro hogar (Prieto, 2019)(Castillo, 2015).

Durante los primeros años en la Facultad de Medicina, nos enseñaron a pelear por nuestros supuestos derechos, a reclamar como propio al Hospital del Ministerio de Salud y nos negamos a trabajar en grupo con los compañeros y colegas de otras universidades, aquel hospital donde muchos de nosotros todavía trabajamos, lo veíamos como propio, sin dar oportunidad de compartir sus espacios para la formación de otros estudiantes, afortunadamente, como no podía ser de otra manera, esa batalla se perdió hace ya algunos años y las tres universidades trabajan conjuntamente en las mismas salas y departamentos hospitalarios, y vaya que estábamos equivocados, el trabajo compartido, el apoyo, incluso la competencia sana, hizo que la atención mejore ostensiblemente y en estos días no hay universidad que asuma como propio cualquier lugar de trabajo y enseñanza para sus estudiantes.

Un tema importante en cuanto al aprendizaje, es quién y cómo enseña, lamentablemente las universidades, en general, caen en el mismo error, creer que cualquier especialista está capacitado para la docencia, para ilustrar mi criterio al respecto voy a referir una experiencia durante mis años de estudiante, tuvimos un profesor del que lastimosamente no aprendimos su

cátedra, fue un médico cardiólogo a quien contrataron para cubrir la renuncia del profesor titular, llegar al aula sin la experiencia ni las aptitudes necesarias como docente, intentar comunicar sus conocimientos se volvía una tarea imposible cada mañana, mantener alerta y con la predisposición de aprender de cada estudiante no se lo consiguió durante los 5 meses de su asignatura, no es suficiente la aseveración de quién no domina el contenido, difícilmente puede comunicarlo, cuento esto porque al pasar los años me encontré con este profesor que labora en el hospital, es un gran profesional, un gran ser humano, con conocimientos de cardiología infinitamente superiores a muchos colegas pero que lamentablemente no podía transmitirlos a sus alumnos.

De igual manera, también se cae en el error de asignar una cátedra para la cual no se tiene la formalización especializada, debo comentar que en el departamento de posgrados, hace ya varios años, me solicitaron que les “ayude” con las clases de neurocirugía, no soy neurocirujano, de haberlo aceptado hubiera caído en similar error que ahora critico de las universidades y claramente no es un error exclusivo de la Institución, el profesional que acepta el trabajo sin la especialización necesaria o sin la capacidad para la docencia también es responsable, entonces es evidente que no todo especialista puede ser un buen docente y un especialista debe tener la capacidad de transmitir sus conocimientos, esa es la labor de las universidades, encontrar a las personas óptimas para ocupar un puesto de trabajo que es primordial para la adecuada formación de sus estudiantes.

Durante mi carrera de medicina en el pregrado, especialmente en los dos primeros años, se aplicaban estrategias para disminuir la cantidad de estudiantes, debido a las formas masivas de ingreso irrestricto, buscar que el estudiante se arrepienta de haber iniciado esa carrera, haciéndolos perder los años para que así finalmente los estudiantes desistan de continuar con los estudios, las

clases eran magistrales, los exámenes y evaluaciones muchas veces se realizaban incluso sin tomar en cuenta la bibliografía, sino lo que el profesor decía y enseñaba en clases.

A medida que se avanza en la carrera, a partir del cuarto año, donde se empiezan a estudiar materias en que la relación con los pacientes es una parte fundamental del aprendizaje, la docencia toma un cambio importante, las clases dejan de ser únicamente magistrales, el papel autoritario de los docentes queda atrás, por lo menos en gran medida, se inicia una etapa de discusiones de casos, investigación, experiencias, etc. Donde el estudiante puede dar su punto de vista, sus recomendaciones, sus experiencias, incluso puede llegar a no estar de acuerdo con el docente en ciertos aspectos estudiados, lamentablemente, al igual que en los primeros años, la evaluación final y calificaciones responden a decisiones tomadas enteramente por el docente, sin opción a discusión, muchas veces sin haber discutido de antemano los temas a ser estudiados, cronogramas y formas de calificación, por estas razones no se cumple a cabalidad el pensum necesario para completar los planes de estudio.

Pero afortunadamente se ha dado un paso importante en lo que a la mediación pedagógica se refiere, para los docentes con poca experiencia es válido intentar mediar desde otros puntos de vista, por ejemplo, desde las matemáticas, se pasa de lo más cercano a lo más lejano, en el sentido de la complejidad de la combinatoria que se puede lograr a partir de cuestiones simples, como la numeración del 1 al 10 y las operaciones básicas. Regla de oro de la mediación: avanzar de lo simple a lo complejo, de lo cercano a lo lejano, es posible pararse sobre esos recursos iniciales para apuntar a la apropiación de una mayor complejidad (Prieto, 2019)(Castillo, 2015).

Actualmente en muchas carreras universitarias los docentes tienen el rol protagónico, sin entenderse que este rol debería tomarlo el estudiante, las clases impartidas deberían ser participativas y el docente se convierte en un moderador de discusiones en las cuales todos participan, sin dejar de entender las características propias de cada estudiante, saber que unos participan más que otros, sin que esto signifique más o menos conocimientos de cada uno (*Morales 2001. El giro cualitativo de la educación.*, n.d.).

En la institución donde me formé como médico, a pesar de sus 152 años de historia, persisten en la actualidad varias carencias, aunque no puedo dejar de reconocer las virtudes que la universidad muy merecidamente tiene. Debo empezar con la forma de ingreso, que afortunadamente ha cambiado al pasar los años, no existían exámenes de admisión, simplemente todos los inscritos iniciaban sus estudios en el primer año, recuerdo que durante el inicio de mi carrera éramos más de 600 estudiantes de primer año, que ninguna universidad está en capacidad de formar de manera adecuada, actualmente con las reformas realizadas por el gobierno anterior, los estudiantes que ingresan a medicina u otras carreras deben cumplir con ciertos requisitos antes de iniciar con el primer año de estudios, esto asegura, aunque no en su totalidad, que ingresen a la carrera los estudiantes que realmente demuestren interés, esfuerzo, preparación y sobre todo aptitud, con esto se asegura que los estudiantes que ingresan no sean abandonados por las instituciones incapaces de atender semejantes cifras.

Debido al excesivo número de estudiantes, el área física fue un problema sin solución durante gran parte de la carrera universitaria, estudiantes sin un espacio adecuado para recibir clases, estudiantes sin sillas, sin pupitres, incluso cerca de la puerta de entrada para intentar escuchar al docente, falta de apoyo tecnológico, audiovisual para el docente era común, durante las

prácticas hospitalarias un docente para 15 estudiantes (en el mejor de los casos) y todos con un paciente, además de inhumano, puesto que el paciente tiene que soportar interrogatorios y evaluación de cada estudiante, no había forma de aprovechar las clases prácticas ni de aprender correctamente lo planificado.

En cuanto a los docentes, muchos de ellos reconocidos local, nacional e incluso internacionalmente debían hacer lo que estaba al alcance de sus manos, intentar enseñar a 40, 50, 100 estudiantes es una misión casi imposible y evaluar a los mismos se convierte en una tarea poco eficiente e injusta, seguramente no llegaban a conocer ni a la mitad de sus estudiantes, por lo que al momento de la evaluación generalmente casi nadie estaba de acuerdo con la nota asignada.

Los diferentes espacios físicos complementarios en las universidades, en aquellos tiempos se consideraban un lujo, cuando en realidad son parte fundamental de la formación de los profesionales, lugares de esparcimiento, cafeterías, bibliotecas bien implementadas, áreas deportivas, espacios verdes, continúan siendo insuficientes en nuestro país.

La política no estaba fuera del diario vivir en las aulas, enfrentamientos entre diferencias tendencias, derecha e izquierda eran comunes, y en más de una ocasión se buscaba la forma de perjudicar a la persona que no compartía una línea política, esto lo evidencié en más de una ocasión en mi vida universitaria.

Pese a las dificultades que relato, tenemos también grandes recuerdos de nuestros años estudiantiles, la Universidad tiene sus virtudes, sus fortalezas. Su rica historia, haber formado a los mejores médicos de la ciudad y del país es algo para sentirse orgulloso, la gran capacidad que tenían la mayor parte de los docentes para arreglárselas con tan pocos recursos y gran cantidad de

estudiantes es digna de admiración, con orgullo podemos decir que una parte importante de la carrera de medicina es estar en contacto permanente con los pacientes y maestros, en nuestra Universidad tuvimos la suerte de permanecer durante 6 años en el Hospital Regional, donde cada día aprendimos algo nuevo, esta suerte que no tenían otras universidades en la carrera de medicina.

Muchas cosas han cambiado para bien, tener un examen de ingreso para que los estudiantes sean los más idóneos y en un número aceptable es el paso inicial y principal para que a futuro se asegure una formación adecuada a los estudiantes, en la Universidad del Azuay, donde actualmente me desempeño como docente, el número de estudiantes y docentes para la parte práctica tiene una relación de 2 o 3 a 1, lo cual asegura un acompañamiento permanente y la seguridad de poder resolver las dudas que los estudiantes puedan tener, de igual forma los pacientes se sienten menos invadidos al tener menos personas pasando visita, revisando el expediente médico, etc.(Educativo, n.d.).

La innovación tecnológica debe ir de la mano con todas las carreras universitarias, incluida la medicina, áreas de simulación y entrenamiento son cada vez de mayor importancia, incluso debería ser un requisito para así asegurar un entrenamiento apropiado, para que cuando los estudiantes estén frente a sus pacientes sepan cómo actuar con total seguridad. El acceso a revistas científicas adquiere mayor relevancia, incluso por sobre las antiguas bibliotecas, de las que sin embargo no se pueden prescindir, pero publicaciones actuales en revistas médicas únicamente están disponibles en internet, las autoridades deben asegurar a sus estudiantes la actualización de conocimientos y proveer las herramientas necesarias para ello.

Las universidades deben entender a la educación y formación de sus estudiantes como un proceso continuo, al finalizar la carrera no se puede pretender el fin de la educación y aprendizaje, es imperioso motivarlos para continuar este proceso durante toda su vida y de esta manera preparar a los futuros docentes para asegurar la perpetuidad del proceso de aprendizaje, una de las preguntas que Daniel Prieto ha realizado durante sus años de trabajo como evaluador de carreras e instituciones es la siguiente ¿Qué sabe usted de sus egresados?, si tenemos la respuesta adecuada a esta pregunta entonces estamos por el camino correcto, caso contrario todavía nos queda mucho por hacer y un largo camino que recorrer (Prieto, 2019)(Castillo, 2015).

4. Cuarto Acto: Los estudios de posgrado

Durante el posgrado, desde mi punto de vista, la forma de enseñar se acerca a lo que realmente es la Mediación Pedagógica, aunque lamentablemente no todos los docentes siguen este método, puedo decir por mi propia experiencia que tuve docentes que desconozco si formal o informalmente tuvieron conocimientos sobre este método de enseñanza, de lo que puedo estar seguro es que cuando el docente o tutor no es autoritario, no dicta clases magistrales, sino que ayuda, apoya, guía y alienta al estudiante para mejorar sus conocimientos, los resultados son inmensamente superiores y la autosatisfacción de haber logrado conocimientos nuevos es muy alta(Prieto, 2019)(Gisselle, 2014).

Una parte importante en este nivel de estudios es el conocimiento íntegro del curriculum por parte del estudiante, aspecto al que no siempre se le da el valor que corresponde, son importantes temas como el perfil del egresado, la duración de la carrera, cómo se realiza la subdivisión de cada año lectivo, diferentes tipos de metodologías que se utilizarán, charlas interactivas, componentes prácticos, carga horaria, el trabajo de titulación, forma de calificación con sus distintos parámetros, etc.(Brovelli, 2005)(Macedo, 2001)(*Planeamiento Conduccion y Evaluacion en la enseñanza superior - P Lafourcade.pdf*, n.d.).

Las tres universidades que actualmente tienen la carrera de medicina en la ciudad de Cuenca deberían trabajar en un curriculum único, para que no existan desniveles de calidad entre ellas, para que los estudiantes egresados estén a la par académicamente (Macedo, 2001).

Cada una de ellas debe tener los recursos humanos necesarios, docentes de excelencia, docentes a tiempo completo, con dedicación exclusiva a sus educandos, lo cual es difícil de cumplir

debido a las condiciones inadecuadas expuestas anteriormente, a los bajos salarios, equipamiento insuficiente etc. Los contenidos deben posibilitar la autonomía personal, toma de decisiones y manejo de información.

En educación es necesario tener conciencia que ocupamos el tiempo de los demás y que eso es parte sustancial de la existencia humana; cuando se involucra a alguien en un conjunto de desorientaciones, cuando no están claras las reglas de juego, cuando es preciso redoblar esfuerzos para resolver lo que el sistema no precisa de manera adecuada lo que se gasta, lo que desgasta, el tiempo que se invierte, etc. Vale la pena traer aquí una vieja expresión: “quien no sabe dónde va es probable que no llegue”. El derecho a la información corresponde al derecho a conocer el currículum con todos sus elementos diseñados con claridad (Brovelli, 2005)(Macedo, 2001).

En la medicina es imperativo que la educación se vuelque sobre el contexto, experimentaciones, diferentes fuentes de información son comunes en la práctica médica diaria, es impreciso suponer que el docente siempre está en lo correcto, para un médico es literalmente imposible abarcar todas las ramas de la medicina por lo que es necesario que se permita al estudiante aportes al grupo con criterios sobre temas que personalmente investigó de cualquier especialidad, incluso superando el conocimiento del docente, debemos dejar la puerta abierta para aceptar y potenciar los aportes personales de un estudiante que investiga. Al enseñar medicina es casi un requisito que antes de cada clase los estudiantes lean de antemano el tema a tratarse, entonces, tomando en cuenta las posibilidades tecnológicas de acceso a la información ¿por qué debemos ser tan ingenuos y pensar que los estudiantes no nos puedan igualar o incluso superar en ciertos conocimientos de diferentes materias? Debemos dejar de educar en el contexto de que el docente siempre tiene la razón o es el que más sabe.

Para el docente es importante conocer de antemano a los estudiantes, saber el grado de conocimiento que ellos tienen sobre determinado tema, en muchas ocasiones debemos impartir clases a estudiantes que, a pesar de estar en el mismo ciclo académico, no poseen los mismos conocimientos por diferentes factores que no solo serán académicos, sino en muchos casos asuntos personales.

Debemos desarrollar una estrategia de enseñanza, una entrada, es decir indicar lo que se realizará en la clase y como se lo realizará, el desarrollo, donde se tratarán los contenidos de determinado tema con una participación activa y permanente de los estudiantes y el cierre, donde se reforzarán los puntos clave y se resolverán las dudas que puedan tener los estudiantes, entonces nada deberá ser improvisado para que las clases puedan ser aprovechadas de manera óptima (Educativo, n.d.)(Martínez Sánchez, 1999)(Vicerrector & Superiores, 2015)(Garzón, 2017).

Debemos también profundizar en el tema de las evaluaciones a lo largo de nuestras vidas de estudiantes, que casi siempre fue un misterio, especialmente las calificaciones subjetivas, incluso en los exámenes las preguntas abiertas se prestan a la interpretación del docente.

Lo más preocupante, desde mi punto de vista es la calificación durante los estudios de tercer y cuarto nivel, al fin de cuentas durante la primaria y secundaria todos debíamos revisar ciertas asignaturas, sean o no de nuestro interés y agrado, pero a partir del tercer nivel de educación, cada uno escoge lo que realmente le interesa aprender y lo que realizará el resto de su vida, no sólo como una fuente de ingreso sino como un estilo de vida, entonces la forma de ser evaluados no solo es importante sino que se transforma en nuestro derecho.

A mi parecer las evaluaciones eran no solamente deficientes sino en muchas ocasiones injustas, por culpa no únicamente del docente sino especialmente del sistema, ¿Cómo se puede evaluar objetivamente a un grupo de 80 o 100 estudiantes? ¿Cómo esperamos que el docente conozca realmente a todos sus estudiantes? Entonces el camino más fácil fue el de evaluar la asistencia y los exámenes, los cuales no siempre eran de opción múltiple y con una sola respuesta correcta, cayendo en el mismo problema de la interpretación por parte del docente, entonces vale la pena preguntarnos si el solo hecho de asistir a clases y estudiar para cada examen refleja realmente los avances de cada estudiante o si están capacitados para aprobar cada ciclo universitario, está por demás aclarar que en una calificación subjetiva no da lugar a reclamos, es la palabra del estudiante contra la del docente y el primero nunca tiene la razón, punto aparte merece la absurda idea de que ningún estudiante por ningún motivo obtenía una calificación de 10/10 debido a que nadie es perfecto lo cual demuestra la falta de preparación docente para entender un tema de tremenda importancia como es la evaluación (*La evaluación en el proceso enseñanza aprendizaje - J Villarroel.pdf*, n.d.).

En mis estudios de posgrado en Medicina de Emergencias y Desastres, al ser mucho más reciente, lo recuerdo fácilmente, fuimos evaluados por el director del posgrado de una forma subjetiva, durante los 4 años de formación, nunca se nos comunicó la forma de realizarla ni los parámetros en los cuales se basaban las calificaciones y simplemente se conocían las notas al final de cada año académico, ningún estudiante conocía de manera periódica como marchaba su desempeño a pesar que teníamos reuniones semanales con el director del posgrado, pero las calificaciones que son lo que siempre preocupa a los estudiantes eran desconocidas para todos nosotros, ante este misterio hay muchas formas de reaccionar, una de ellas es la incertidumbre y

otra, en un grado extremo, el miedo. No faltan tristes ejemplos del poder destructivo que puede tener una evaluación injusta en la vida y en la opción profesional de un alumno (*La evaluación en el proceso enseñanza aprendizaje - J Villarroel.pdf*, n.d.)(6 *Como evaluamos y comprendemos - E Ortiz.pdf*, n.d.).

En cada año teníamos rotaciones hospitalarias en diferentes áreas o especialidades y estábamos a cargo de un tutor que era el encargado de supervisar los avances y deficiencias de cada asignatura, ésta parte fue en algunas ocasiones llevada de mejor manera, teníamos temas específicos de cada especialidad que debíamos conocerlos para poder aprobar la rotación, debíamos cumplir con cierto número de horas asistenciales (dentro del hospital) y con horas de clases teóricas (como las llamaban en el posgrado) y además un examen al final de cada rotación, si cumplíamos con todo esto, entonces podíamos continuar con las siguientes rotaciones de cada año, pero al final el director del posgrado era el que tenía la última palabra y era él quien realizaba el cómputo final de calificaciones de cada año lectivo, todo esto tampoco era sujeto a reclamos aunque afortunadamente (no estoy seguro de llamarlo así) pude aprobar cada año pero en ninguno de ellos estuve de acuerdo con las calificaciones, no por ser bajas sino por desconocer la forma en que se asignaron las notas.

La mejor forma de evaluar adecuadamente es tener los objetivos claros y no necesariamente abundantes, dar un valor a cada uno de los parámetros, exámenes que no estén sujetos a interpretación donde la mejor manera es que sean de opción múltiple para poder ser objetivos pero principalmente hacer un seguimiento permanente para identificar a los estudiantes con problemas y riesgo de reprobación puesto que el fin es que todos y cada uno de los estudiantes aprueben, debemos olvidarnos de una vez por todas que el mejor profesor es el que hace perder el año al mayor número

de estudiantes y estar claros que las mejores universidades son las que gradúan al mayor porcentaje de estudiantes que ingresan a sus aulas (Prieto, 2019)(*La evaluación en el proceso enseñanza aprendizaje - J Villarroel.pdf*, n.d.)(6 *Como evaluamos y comprendemos - E Ortiz.pdf*, n.d.).

El aprendizaje a partir de los errores de los estudiantes es uno de los más importantes, es una parte natural del mismo, el estudiante que se equivoca aprenderá de sus errores y seguramente no los cometerá en el futuro, estigmatizar estos errores es tal vez una de las mayores injusticias en el proceso de aprendizaje. Durante un excesivo tiempo la educación universitaria se convirtió, en lo que a evaluación se refiere, una suerte de cacería para identificar errores. La psicología del cazador, llevada a nuestra práctica, es terrible, alguien que sale en busca de presas, que acecha, que observa cada detalle para lanzarse a atrapar, que vigila, afortunadamente vamos alejándonos de tan siniestra figura, aunque todavía queda mucho por revisar y mejorar en lo relacionado a tan nociva práctica (*La evaluación en el proceso enseñanza aprendizaje - J Villarroel.pdf*, n.d.)(6 *Como evaluamos y comprendemos - E Ortiz.pdf*, n.d.).

Desde mi punto de vista, el estudiante que al finalizar el ciclo esté mejor preparado, con mayores conocimientos y se sienta más seguro de lo aprendido, es un estudiante que aprovechó su tiempo y merece una buena calificación. A modo de ejemplo, en la rama médica, los estudiantes que llegan a sus prácticas sin saber que exámenes diagnósticos solicitar, ni cómo interpretar una radiografía de tórax, ni que medicación prescribir inicialmente y que al final de su rotación y de un correcto acompañamiento del docente, mejoró su forma de abordar al paciente, la seguridad con la que pide exámenes de sangre, lee una radiografía siguiendo un orden preciso y prescribe medicamentos con sus dosis y pautas específicas, merecen que sean valorados positivamente, no importa si tuvieron pequeños errores en el proceso, viendo esta actuación como un todo es fácil

percibir la inmensa mejoría por parte de los futuros médicos y al comparar su actuación al iniciar y al finalizar el ciclo podemos darnos cuenta de lo que realmente han aprendido.

Conclusiones

Luego de haber revisado la realidad en nuestro país de los diferentes niveles de educación, identificar algunos errores y aciertos, revisar problemas comunes en las diferentes universidades, tengo la certeza que en mis años de docente trataré no repetir estos errores que crítico, se debe empezar por el cambio personal, me encantaría tener el don de conocer la manera en como mis estudiantes me ven y lo que piensan de mí, al no ser esto posible, haré mi mejor esfuerzo para mejorar mis técnicas docentes, entre las cuales están: impartir clases no magistrales donde se incluye presentación, objetivos, temática y cierre, conversatorios con los estudiantes, aprender a escuchar cuando ellos hablan, aceptar sus recomendaciones siempre, valorar sus aportes personales cuando estos sean para el bien común, ser empático, ayudarles a obtener información útil del tema a revisar, incluso salirnos del tema o asignatura para revisar temas de interés común, intentar impartir clases de calidad y no basado solo en cantidad, utilización de maniqués, dispositivos, insumos disponibles en nuestro país para que las clases sean teórico – prácticas, son sólo algunas de las cosas que intento poner en práctica a diario.

Mantendré siempre los puntos claros sobre la puntualidad, un parámetro fundamental de evaluación, que demuestra respeto a sus compañeros y hacia mí como docente. El respeto hacia los pacientes, los objetivos que queremos alcanzar al final de cada ciclo y la forma en que serán evaluados, siempre con rigor y firmeza en el trabajo, para cumplimiento de las diferentes normas, pero lejos de pretender tener diferentes grados de autoritarismos de la educación tradicional, al final de cada módulo o ciclo es necesario realizar la validación con los estudiantes o pares académicos para que los recursos puestos en juego en esta tarea, estén siempre abiertos a una revisión y a una búsqueda de enriquecimiento con la mirada y la voz de las y los estudiantes.

El objetivo final de este texto, más allá de realizar una autocrítica constructiva y no lamentativa, es aportar con un grano de arena a la mejora de la educación en nuestro país, no pretendo decirle al Estado ni al sistema de educación como deberían ser las casas de estudio ni hacia donde deben ir, pero algunas recomendaciones que me atrevo a realizar son: debemos tener una formación más personalizada, un mayor número de docentes (y con mejor formación como tales) y con menos estudiantes que permitan mejorar la comunicación y el acompañamiento, que las universidades tengan casi la obligación de mejorar la tecnología para el uso común, que los estudiantes tengan mayor facilidad para el acceso a la información, que los estudiantes tengan derechos que no pueden ni deben ser vulnerados, horarios más justos de trabajo, áreas para docencia y descanso, son sólo algunos de los factores que permitirán avanzar en el camino correcto.

Debemos aceptar la necesidad de mejorar la educación, de evolucionar en la manera de enseñar para generar una herencia cultural, esto conlleva a la necesidad de nuevos maestros, no de reemplazarlos pero si de inducirlos a cambiar la forma de hacer docencia (*Morales 2001. El giro cualitativo de la educación.*, n.d.).

Aunque he venido ejerciendo la docencia desde hace varios años, desde que empezamos este posgrado he tenido una visión mucho más amplia de lo que realmente involucra el ser docente, puedo encontrar muchos aciertos en lo que he venido realizando como profesor, pero debo admitir que he encontrado también muchos errores y deficiencias en mi trabajo realizado a lo largo de estos años, lamentablemente al ver retrospectivamente a mis docentes en los diferentes niveles de educación, pasando desde la primaria hasta mis estudios de cuarto nivel, estos errores y deficiencias a los que hago referencia, se reproducen una y otra vez, lo cual me obliga a preguntarme que en caso de haber tenido como parte de mi formación a personas especialistas en docencia, ¿hubiera

sido mejor especialista?, ¿mejor docente?, ¿hubiera seguido un camino diferente a la medicina?, las respuestas son algo que nunca podré responder, pero debo dejar abierta la posibilidad de que probablemente no hubiera sido médico, hubiese sido historiador o astrólogo, pero estoy seguro que si sería docente.

Para finalizar, debo decir que me siento agradecido por haberme abierto las puertas del posgrado y tener un abanico de posibilidades de cómo realizar la docencia, estoy apenas empezando en este apasionante camino, será largo, con momentos buenos y malos, de dudas, de incertidumbres, de encontrarme con estudiantes de todo tipo, pero estoy seguro que al cursar este tipo de estudios, tendré las herramientas necesarias para vencer cualquier adversidad y de no ser así, tendré colegas docentes en quienes podré encontrar apoyo y las respuestas necesarias.

Segunda parte: Los jóvenes, ¿La salvación o perdición para el futuro?

Introducción

En muchas ocasiones todos hemos escuchado a alguien hablar sobre los jóvenes, algunas personas aseguran que las nuevas generaciones son la perdición, como se dice en nuestra ciudad son “un caso perdido”, por otro lado, hay quienes ven a los jóvenes como una esperanza de cambio, un cambio para bien, un cambio necesario para una sociedad en decadencia. Para tener una correcta percepción de los jóvenes debemos intentar observarlos desde su propia cultura, saberes, conductas, etc. Como Dice Daniel Prieto “El problema no es el otro, sino desde dónde lo miro”, solamente pensando de esta manera, podremos acercarnos a la verdad de lo que llamamos juventud. No importa el punto de vista que tengamos, sin darnos cuenta, y de forma indirecta, estamos criticando a todo un sistema educativo, que es el encargado de formar a nuestros niños y futuros jóvenes. (Prieto, 2020c)(13 *Culturas juveniles - Cuerpo Musica Sociabilidad Genero - M Cervino.pdf*, n.d.)

Desde mi perspectiva, tenemos que aceptar, con alegría y optimismo de cara al futuro, que los jóvenes tienen un gran potencial en muchos ámbitos de extrema importancia en la actualidad, los cuales deben ser aprovechados al máximo y donde evidentemente juega un papel crucial cada educador del sistema, debemos dejar de lado lo que muchas veces injustamente, se observa en los diferentes medios de comunicación y redes sociales, donde se asocia a los adolescentes con la violencia, drogas y algunos comportamientos antisociales. (36 *Violencia y Educacion - Mario Jaramillo.pdf*, n.d.)

Se pueden analizar varios aspectos que pueden influenciar de manera positiva o negativa a los jóvenes, medios de comunicación masiva, redes sociales, relaciones interpersonales actuales, formas de diversión y ocio, percepción del éxito, todos éstos son solamente unos pocos ejemplos de los que se pueden discutir extensamente, pero el fin no es corregir la forma en que la juventud aborda estos temas, sino entenderlos, apoyarlos, aprovechar sus fortalezas, ayudarlos corregir sus

errores y que aprendan de ellos, para esto estamos los educadores, es nuestro deber “hacer pedagogía”, y esto, no se resuelve con el viejo sistema basado en la transmisión de información, sino con la responsabilidad de promover y acompañar aprendizajes, entendidos éstos como la tarea de construir y construirse por parte de nuestras y nuestros estudiantes.(Menor Sendra & López de Ayala López, 2018)(Prieto, 2020a)

Por lo general, los jóvenes no siempre tienen un criterio formado, y la manera en que ellos se presentan ante el mundo, cada vez con mayor frecuencia de forma virtual, tiene como fin buscar la aceptación de un grupo de amigos y del grupo social donde se desenvuelven, lo cual puede acarrear un comportamiento erróneo y varios tipos de problemas como ansiedad, depresión, frustración, y en ocasiones llegar a situaciones mucho más complejas como aislamiento, adicciones e incluso ideas suicidas, son en estas situaciones donde los educadores y la familia, tienen la responsabilidad de identificar estos problemas, comportamientos y actitudes, para dar una solución o en caso necesario, buscar ayuda especializada, para prevenir futuros desastres personales y familiares. (Menor Sendra & López de Ayala López, 2018)(36 *Violencia y Educacion - Mario Jaramillo.pdf*, n.d.)

Es importante intentar contestar lo siguiente, ¿Cuándo inicia y cuándo termina la juventud?, sin duda es una pregunta con múltiples respuestas, la juventud no se la puede ni debe tomar cronológicamente, es una etapa de vida diferente para cada persona, según las vivencias, experiencias y diferentes acontecimientos que puedan ocurrir a lo largo de sus vidas y que de una u otra manera marcarán el fin de una juventud, que en muchas ocasiones es prematura.

1. Primer Acto: La percepción hacia los jóvenes

Desde una mirada personal, puesto que no sería correcto hablar en nombre de las demás personas, la generación de jóvenes actualmente ha sido parte de un acceso sin límites a la comunicación desde la comodidad de su computadora o teléfono celular, donde pueden dar su punto de vista, sus opiniones y su manera de pensar, sean o no solicitadas por otras personas. Es evidente que las redes sociales son una parte fundamental de sus vidas, donde un muy alto porcentaje las utilizan diariamente y de cierta manera llegan a esclavizarlos, de sentirse incompletos si no pertenecen a un círculo social virtual. Las formas actuales de comunicación, con un lenguaje basado en diferentes emoticones, imágenes, stickers, gifs, entre otros, se prestan a la subjetividad, donde una cara feliz puede ser considerada una risa o una burla dependiendo incluso del estado de ánimo de la persona que recibe el mensaje, nos comunicamos diariamente con decenas, cientos de personas, pero a través de la tecnología, del mundo virtual, cada vez es menos común que tengamos conversaciones cara a cara o que podamos planificar diversos eventos en reuniones personales, ahora es común crear un chat con un fin específico, dejando de lado la verdadera relación interpersonal, es imposible una correcta relación si no quitamos la mirada de una pantalla, actividades tan simples como reuniones en casas de amistades, hablar por teléfono, jugar en el parque, o simplemente compartir unos minutos en una esquina, sin el uso permanente de cualquier aparato tecnológico, es casi impensable en estos días, producto de lo cual se deja de lado la experimentación, la capacidad de mejorar la manera de relacionarnos, con la posibilidad de tener éxito o fracasar en estas verdaderas interacciones, pero que finalmente nos construyen como personas. (Prieto, 2020c)

En lo referente a los valores, que en el pasado eran considerados fundamentales para toda la sociedad, se han ido perdiendo poco a poco en la actualidad, la impuntualidad, la agresividad, la falta de respeto, la discriminación, por citar unos pocos, son comunes hoy en día. Estos valores son adquiridos y construidos día a día, son varios los factores que influyen directamente en estos, y que reflejan el curso de nuestra vida, la familia, escuela, trabajo, grupos de amigos, son esenciales en la construcción de una persona como tal.

Uno de los valores que a mi parecer se ha perdido en gran parte de nuestros jóvenes es la falta de respeto hacia los padres, no es solamente el hecho de contestar de una forma irrespetuosa, de discutir sin fundamentos, de siempre “llevar la contra”, aunque algunos de estos ejemplos son comunes durante estas edades, siempre existirá un límite que no se puede ni debe rebasar. En el pasado lo que decían los padres era sagrado, no pretendo decir que siempre tenían razón, pero el respeto hacia las decisiones tomadas por ellos fue una característica inquebrantable.

La impuntualidad cada vez es más común, es detestable el hecho que, en ocasiones, incluso sea considerada normal, no existe mayor falta de respeto, que el hecho de llegar tarde, sin importar el compromiso al cual se haga referencia, reunión de trabajo, clases, invitaciones de diferente índole, en nuestra ciudad es común el término “hora cuencana” para hacer referencia que llegar 30, 60 minutos tarde es lo normal. Lamentablemente este comportamiento se replicará de padres a hijos, y debemos ser nosotros quienes enseñemos con el ejemplo.

No puedo dejar de admirar varias virtudes, desde muy temprana edad, la facilidad para el uso de la tecnología es algo que debe ser aprovechada, el fácil acceso a la información ha hecho que ahora los jóvenes estén repletos de información, comparado con décadas pasadas, donde se necesitaban años de estudio para igualar estos conocimientos, esto hace que ahora nada sea aceptado sin antes dar su punto de vista o de discutir con su interlocutor. Sin duda, han crecido con mayor conciencia social y respeto hacia el medio ambiente y los animales, como asegura la famosa Greta Thunberg desde el 2019 en la cumbre de las Naciones Unidas “¿Cómo se atreven?” Se dirige a los adultos diciendo “me han robado mis sueños y mi infancia con sus palabras vacías” “¿Cómo se atreven a fingir que esto se pueda resolver actuando como de costumbre y con algunas soluciones técnicas?”, son algunas frases que quedarán en nuestras memorias, especialmente de los adultos que nada han hecho durante decenas de años y que ahora muchos de ellos esperan que como por arte de magia se puedan resolver. (Prieto, 2020c)

La valentía que tienen nuestros jóvenes no debe ser considerada una falta de respeto, son frontales en decir y hacer lo que les parece correcto, sin caer en los problemas que tienen los adultos, mantener un puesto de trabajo, guardar ciertas apariencias ante la sociedad, etc.

La mayor preparación académica es digna de admirar, cada vez es mayor el número de personas que asisten al bachillerato, para luego continuar con sus estudios de tercer, cuarto nivel, incluso doctorados, sin olvidarnos que es casi una obligación el hablar no menos de 2 idiomas, esta necesidad de mejorar hace que en la actualidad la competencia por un puesto de trabajo sea cada vez más difícil, como consecuencia, los resultados para su empleador serán infinitamente mejores.

Las formas de diversión en el pasado fueron mucho más sencillas, un viaje durante un fin de semana a una casa de campo o finca, sin recursos económicos, sin tener acceso al transporte privado, era una aventura desde el mismo momento de planificarlo, pasando por el viaje, la comida, la reunión en sí, es algo que no se repetirá en las generaciones actuales.

Actualmente, la libertad que reclaman los jóvenes, y que en ocasiones no son capaces de manejarla con el equilibrio que corresponde, hace que fácilmente puedan caer en problemas de embarazos no deseados, adicciones a diferentes sustancias, acceso a falsas fuentes de información, las cuales pueden traer consecuencias terribles para la sociedad actual y su propia salud. Las discusiones con sus padres sobre la hora permitida para sus salidas nocturnas pueden terminar en batallas, sin llegar a un acuerdo y por ende debilitar la unión familiar y la autoridad de los padres.

En cuanto a la percepción del éxito, este se fundamenta en la parte económica, para generaciones pasadas probablemente una persona que tenía éxito, era aquella que tenía un trabajo estable, sin importar que tipo de trabajo es el que se realizaba, tener una familia unida, pasar un fin de semana o fechas importantes como navidad o fin de año en compañía de sus seres queridos, eran suficientes para ser realmente felices. En estos tiempos de consumismo sin límites, no es extraño que el éxito sea medido según un sueldo, el tipo de auto que maneje, el tamaño de su casa, el destino de sus vacaciones, la Universidad donde curse sus estudios o la vestimenta que lleve, sin duda, la percepción mental de cada joven sobre el éxito se ve directamente afectada por el círculo social donde se desenvuelve, mientras que para una persona el sólo hecho de tener una vivienda propia,

sin importar su tamaño, decoración, vecindario, etc. Puede ser considerada su meta de vida, para otra simplemente es el comienzo, su punto de partida. (Laso, 2016)

2. Segundo Acto: La percepción de los propios jóvenes

Los jóvenes, sin duda, están sujetos a la idealización de la juventud, un mercado para los jóvenes, donde estos, son el principal objeto de consumo y la primicia es “no envejecer”, pasando por diferentes medios de comunicación, pasarelas, diferentes productos de belleza, etc. Eric Fromm en su obra “Psicoanálisis de la sociedad contemporánea”, muestra los mecanismos de influencia en la sociedad norteamericana para generalizar una conducta orientada al consumismo. Algo que ya venía de antes, pero que los años de bonanza posteriores a la segunda guerra mundial potenciaron para difundir lo que se llamó por décadas el “estilo de vida americano”. (Fromm, 1956)

Cada uno tiene su propia percepción sobre la juventud y algunas de sus características, no se puede encasillar en formas correctas e incorrectas de actuaciones, todo está sujeto a la subjetividad de cada persona y de la manera en que cada individuo vive esta etapa, condicionado por múltiples factores externos que modifican la percepción propia de esta crucial etapa del ser humano. Lo que se describe a continuación, es un resumen de múltiples entrevistas a jóvenes de diferentes edades y sus diferentes puntos de vista.

Para la gran mayoría, la juventud es un periodo de tiempo, donde lo importante es la cronología, más no las vivencias de la etapa como tal, la describen como un periodo de experiencias, felicidad, amistades, etc. Lamentablemente no todos los adultos recuerdan su juventud con alegría, sino todo lo contrario, conflictos, decepciones, incertidumbre, falta de acompañamiento familiar, por nombrar unos pocos.

La relación que tienen con los medios de comunicación y redes sociales es muy variada, desde la diversión, ocio, trabajo, estudio, etc. Conducen en que son una parte importante, incluso fundamental en sus vidas. Dan una importancia mayor a los medios de comunicación que a las redes sociales, va a depender de su modo de empleo, que, si bien son una fuente importante para adquirir conocimientos, usados de mala manera pueden convertirse en un arma poderosa, con consecuencias lamentables para el individuo y sociedad. (Menor Sendra & López de Ayala López, 2018)

Están conscientes de la cantidad de valores presentes en los jóvenes, como empatía, solidaridad, valentía, honestidad, respeto, aunque en la actualidad se han perdido muchos de ellos, pero no solamente entre la juventud, sino en la sociedad entera. Además, indican que estos valores provienen principalmente de sus hogares y familias. En cuanto a los defectos, nombran a la prepotencia, intolerancia, impuntualidad, irrespeto, libertinaje, desigualdad, lo cual es preocupante porque pone en evidencia hacia donde nos dirigimos como sociedad.

Las formas de diversión de la juventud son, por fortuna, compartir entre amigos, sea en centros de diversión nocturna, casas de amigos, etc. entonces las relaciones sociales son importantes, dejando de lado el mundo virtual, hechos que contrastan con mi visión inicial hacia los jóvenes, hacen referencia también a que cada vez menos jóvenes practican deporte y desafortunadamente una parte importante es la diversión junto con el uso y abuso de drogas legales como el alcohol y el cigarrillo.

La percepción del éxito es subjetiva a cada persona, éxito es lo que le produzca felicidad, el simple hecho de tener una mascota y pasearla por la calle puede hacerlo feliz y considerar que su día ha sido exitoso. Aunque el éxito a largo plazo puede medirse de diferentes formas, desde la perspectiva laboral, familiar o socioeconómica, aunque para la sociedad, una persona exitosa es aquella que tiene un buen estatus económico, dejando de lado los demás parámetros analizados. Me alegra el hecho de haber coincidido con muchas de las formas de pensar que tienen los estudiantes entrevistados, si bien, son estudiantes de medicina, y en nuestro medio, los médicos muchas veces somos mal vistos e incluso acusados de mercantilistas, me alegra saber que todavía existen estudiantes que no consideran el éxito únicamente como el poder económico, por esta razón, estoy gratamente sorprendido y orgulloso de que la Universidad y su equipo docente va por buen camino, formando primero personas y luego profesionales.

La violencia física es cada vez menor, desde la percepción de los estudiantes, ellos indican que lamentablemente la violencia de tipo psicológica, verbal y virtual (cyberbullying) va en aumento día a día, y que pueden traer consecuencias nefastas como el aislamiento social, depresión e incluso el suicidio, coincidiendo con lo expresado en el capítulo anterior. No puedo dejar de mencionar que una parte importante que consideran los jóvenes actualmente es la violencia hacia

los animales y el medio ambiente, afortunadamente existe cada vez mayor compromiso social para combatirlos.

3. Tercer Acto: ¿Cómo educamos a los jóvenes?

La violencia es común en nuestros tiempos, como dice Karl Popper “Construir civilización es disminuir la violencia”, hablamos de violencia en todos los ámbitos, escuela, hogar, trabajo, prácticas deportivas etc. No hablamos solamente de violencia física, sino psicológica, y nosotros, como educadores debemos cortar de raíz esta violencia, realizando un correcto acompañamiento pedagógico tantas veces revisado durante este tiempo, dejando de lado burlas, sarcasmos y humillaciones a nuestros estudiantes, tenemos la obligación de entender que la violencia es el reflejo del medio en el cual está inmerso el joven. Es común asociar a la juventud con la violencia, aunque claramente la encontramos en todas las edades, existen factores potenciados por diferentes películas donde los jóvenes tienen los roles protagónicos y que nos llevan a realizar estas falsas asociaciones. (Prieto, 2020c)

Sobre los diferentes tipos de violencia que nos azota diariamente en todos los ámbitos de nuestra vida, principalmente en cuanto a la educación, al ideologismo, tan presente en nuestras escuelas, colegios y universidades, donde los profesores (no estoy seguro de llamarlos docentes), intentan hacer lo que ellos consideran adecuado con los estudiantes, sin mantener un acompañamiento y una guía, para que ellos por sí solos, decidan qué camino tomar y la mejor manera de hacerlo. Muchas veces los estudiantes a pesar de no estar de acuerdo deciden callar este tipo de violencia para complacer al profesor o simplemente aprobar sin problemas cada año lectivo. (Jaramillo, n.d.)

Estos tipos de violencia no pueden erradicarse únicamente con medidas represivas, es por medio de la educación que se romperá este círculo que se repite de generación en generación, y donde el Estado tiene la obligación de brindar este derecho a todos sus ciudadanos, pero la educación por sí sola no es suficiente, mientras persista la pobreza, la desigualdad social, la falta de oportunidades para todas las personas y en un país donde la mayoría de la población no tiene acceso a una educación digna y de calidad, no se resolverán los problemas de fondo y estaremos condenados a vivir rodeados de violencia de todo tipo. En los países de nuestra región está casi generalizado el hecho de que exista un profesor al que todos le temen, no hablo de respeto, hablo de temor en toda la extensión de la palabra, frases como las que redacta Daniel Samper Pizano “Si

el tablero pudiera, lloraría por las barbaridades que ustedes acaban de escribir”, “Voy a pedirle un favor, Martínez: si llega a la universidad, nunca diga que salió de este colegio”, debo agregar una frase usada hacia mi durante la secundaria “Alberto, usted usa el Algebra solo para atrancar la puerta”, todas estas frases son comunes en todos los establecimientos de educación, es difícil asimilar el hecho de que estas frases puedan causar gracia, cuando lo único que producen son un sentimiento de impotencia y decepción del deteriorado sistema educativo y de todos quienes forman parte del mismo. (Samper Pizano, 2002) Una perfecta descripción de lo que ocurre diariamente en nuestras universidades, la realiza Joaquín Moreno Aguilar en su obra “Un escrito sin nombre”, donde narra los momentos de las tan temidas pruebas o exámenes, visto desde un punto de vista diferente pero que demuestra perfectamente un ejemplo de lo que no es educar para generar entusiasmo, sino todo lo contrario, generar ansiedad, nerviosismo y temor. (Aguilar, 2014). Si tan solo pudiéramos dar a conocer a las autoridades los diferentes tipos de violencia vividas a diario en nuestras casas de estudio, sin tener miedo a las venganzas y represalias, desde mi punto de vista, aportaríamos con un grano de arena para intentar cambiar estas formas de “hacer docencia”.

Estoy seguro que cada uno de nuestros estudiantes tiene una capacidad y un talento único, y que, si los docentes no saben cómo descubrirlo y potenciarlo, lamentablemente estos recursos se perderán irremediamente. Muchos docentes manejan la intimidación desde el primer día de clases, puedo asegurar haberlo vivido en carne propia en mis primeros años de estudiante de medicina, como es posible que desde el inicio mismo de su actividad, los estudiantes se enfrenten a tal mecanismo de violencia “sólo el 20% de ustedes aprobarán esta materia”, cuando no se dan cuenta que el mejor maestro y la mejor universidad es la que gradúa al mayor porcentaje de sus estudiantes, o por citar otro ejemplo, “ustedes no nacieron para ser médicos”, este tipo de violencia se vive a diario en nuestro país y en nuestras universidades. (Samper Pizano, 2002)(Jaramillo, n.d.)(Aguilar, 2014)

4. Cuarto Acto: Cómo podemos educar y el apoyo tecnológico necesario

Una parte fundamental para tener un giro de 180 grados es el asegurarnos que en las aulas no solo se enseñe matemáticas, geografía, historia, por nombrar unos pocos, sino aspectos esenciales de la vida como respeto de diferentes normas y leyes, sobre derechos humanos, solidaridad, compasión, perdón, que pocas veces son parte de un currículum en nuestros establecimientos educativos.

¿Qué podemos hacer para erradicar la violencia?, sin duda la primera obligación de la sociedad entera es asegurar una educación de calidad y al alcance de todos, sin excepción, pero esto es nada más el primer paso, porque de nada sirve la educación si en medio de ella se continúa ejerciendo la violencia como práctica habitual. El segundo paso es tener docentes de calidad, idealmente especialistas en docencia, con conocimientos suficientes no sólo de la cátedra sino del proceso mismo de enseñanza, con todas las características revisadas durante este posgrado, tener personal capacitado en generar confianza, entusiasmo, alegría y ganas de acudir a las aulas para aprender de su profesor y sus compañeros de clase.

Debemos como docentes, respetar las diferentes formas de pensar de los estudiantes, alentar a tener distintas maneras de aprender, no encarcelarnos en una única forma de enseñar, olvidarnos de lo que pudimos haber sufrido en nuestros tiempos de estudiantes, borrar los sentimientos de venganza que podemos tener guardados en lo más profundo de nuestras almas, hacer un “borrón y cuenta nueva” como se dice popularmente. Entender el discurso identitario en torno a los derechos de los estudiantes, dejar de relacionarlos con riesgo y vulnerabilidad, entender que pueden tomar sus propias decisiones con la creatividad que caracteriza a los jóvenes, rompiendo normas en el buen sentido de la palabra. (Prieto, 2020b)

La infantilización, tema tratado por Daniel Prieto, hace referencia a su uso durante etapas tempranas y más avanzadas de la educación, debemos dejar de solicitar cierto tipo de trabajos y tareas a los estudiantes que se encuentren por debajo de sus capacidades aceptadas para su edad y formación académica, términos usados habitualmente como “mis chicos”, “mis pequeños” a nuestros universitarios, es otra forma de infantilización que se debería dejar de usar. (Prieto, 2020a)

Durante mi formación secundaria fue común el dictado de clases, esto está tan arraigado en nuestra cultura, que debo aceptar, que, aunque muchos docentes universitarios continuaron con este tipo de “hacer docencia”, mi percepción de realizarlo de otra manera me causó confusión, tal vez yo esperaba que siempre se produzca este “dictado”, cuando ahora, luego de muchos años, entiendo que no es la manera correcta de enseñar. Lamentablemente las horas de clases, incluso en los programas de posgrado de diferentes universidades, son todavía consideradas las que se encuentra el estudiante en un pupitre y el docente al frente de la clase, no se da la importancia necesaria al tiempo invertido por cada estudiante desde su propia casa y en el caso de medicina, en los hospitales.

Tampoco puede continuarse con la manera en que cada docente clasifica desde el primer día de clase a cada estudiante, clasificación según su color de piel, su apariencia, su condición social y económica, durante mis estudios universitarios existieron profesores que tenían prohibido el ingreso a las aulas a sus estudiantes varones que tenían el cabello largo y/o aretes, de la misma manera, con estudiantes mujeres, la prohibición de usar tacones altos, hechos que sin duda conocían las autoridades, pero que poco o nada hicieron para buscar una solución que de cierta manera es obvia, ¿Por qué esta discriminación en asuntos con tan poca importancia?, es algo que no encuentro la respuesta correcta.

Los estudiantes, deben ser frontales en denunciar las diferentes formas de violencia, no tener temor a represalias y confiar en que las autoridades de turno estén abiertas al debate y prestas a escuchar lo que los educandos deben y quieren exponer. Llegar a diferentes acuerdos entre estudiantes, docentes y autoridades es la mejor manera de poner un fin definitivo a este tipo de problemas que azotan en la actualidad a nuestro sistema educativo, para así lograr una transformación en bienestar de las nuevas generaciones. Los estudiantes, los nuevos profesionales, serán sin ninguna duda, mucho mejores que nosotros, y desde mi manera de ver la vida, ese es el único fin, que la sociedad mejore con cada generación.

Existen casos, donde los docentes buscan admiración y aplausos, ellos ocupan más espacio que el estudiante, el modelo de comunicación tradicional basado en el esquema emisión-mensaje-recepción, donde quien recibe el mensaje, se lo considera como un ser totalmente sujeto a cualquier tipo de manipulación. Debemos tener, como docentes, diferentes “armas” para llegar a nuestros estudiantes, el dictar clases, o dar el recital de una clase, aunque se lo sigue usando, cada vez más cae en desuso, los grupos de trabajo son de gran ayuda, donde se pueden buscar discusiones académicas entre ellos, en el caso de medicina, exponer un caso clínico y empieza la “guerra”, dar puntos positivos en los aciertos y puntos negativos en los errores, pero no con el afán de tener un ganador, de esta manera se puede acompañar a cada estudiante para que despliegue todo su potencial de aprendizaje, no para armar una suerte de cuadro de honor en el que entran solo los más brillantes o los más diestros, de esta manera se va más allá, siempre existen casos nuevos, retos imprevistos, justamente lo que ocurre a diario en la práctica de la medicina, y cada día se convierte en “una caja de sorpresas”, así evitamos que las clases se conviertan en un conjunto de recetas que nadie podrá cambiar.

Dentro de la práctica médica, debemos saber que el conocimiento debe partir de una preparación previa, la condición humana, sobretodo en la medicina, es primordial, cuando tratamos con pacientes que tienen miedo, dolor, incertidumbre de lo que les pueda ocurrir, podemos caer en un sin número de problemas de difícil solución, debemos estar preparados para afrontar riesgos, incertidumbres, saber cuándo y por qué modificar nuestras actuaciones y salirnos de los protocolos establecidos, como dice Eurípides “Lo esperado no se cumple y para lo inesperado un dios abre la puerta” (Morin, 1999).

Con toda la ayuda tecnológica de la cual podemos disponer los docentes, esperamos que los estudiantes puedan aprovechar de mejor manera en cada clase, todos los métodos audiovisuales disponibles, internet, videojuegos, van ganando más espacio en las aulas. La televisión como un medio educativo ha sido ampliamente usada por décadas y por muchos países alrededor del mundo, en el libro “Uso del medio audiovisual en la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí” se describen nueve dimensiones en las cuales los docentes deben formarse para enseñar, curricular,

psicológica, semiológica, tecnológico-didáctica, instrumental, investigadora, crítica, organizativa y actitudinal. (Mendoza, 2015), si ponemos en práctica estos recursos disponibles y los dirigimos correctamente, tendremos un impacto positivo en las futuras generaciones, José Negrete escribió “las nuevas tecnologías pueden cambiar radicalmente la enseñanza, siempre que se comience a trabajar con los niños, siempre que se dedique más dinero a la formación pre-escolar y no a la universitaria”. (Oliver, 2019) Durante la formación académica, la tecnología juega un rol clave, son muchos los recursos audiovisuales que se pueden emplear en el campo médico, donde se puede incrementar la habilidad cognitiva, tener acceso rápido a diferentes fuentes de información, para así mejorar permanentemente el conocimiento de los estudiantes, es lo que se conoce como “conectivismo”. (Siemens, 2004a)

Para llegar a utilizar de una manera adecuada los recursos virtuales, debemos tener claro que “Lo único que no cambia es el cambio” (Azuay & Educación, 2015), no basta con enviar una gran cantidad de información a los estudiantes, para que ellos, por sí solos, lleguen al conocimiento sin nuestra guía, nuestro acompañamiento, nuestras recomendaciones, las responsabilidades son compartidas, el trabajo es conjunto, nuestra responsabilidad es crear una forma diferente de enseñar determinada cátedra, manteniendo el interés y las ganas de aprender de los estudiantes (la virtualidad tiene recursos muy motivadores), su responsabilidad es comprometerse a cumplir con lo solicitado, que no sea tomado como una obligación, sino como una forma de superación personal, la enseñanza virtual, tendrá “una realización conjunta de tareas”, donde el profesor facilitará al estudiante la adquisición de nuevos conocimientos (Onrubia, 2004), sin duda nos enfrentaremos a muchos problemas, propios de todo cambio que se quiere realizar, en este caso la virtualización, pero al construir los cimientos, tendremos una herramienta más para continuar con la docencia, aunque no podamos estar físicamente junto a nuestros estudiantes. (Gisselle, 2014)

Durante los últimos meses hemos revisado una gran cantidad de herramientas virtuales, a cargo de nuestro docente y tutor, Juan Carlos Lazo, fueron meses de ardua labor para completar la formación teórico – práctica, utilizando recursos tecnológicos para la educación en línea, fue necesario estudiar y capacitarnos sobre Google documentos, Google dibujos, Google Drive,

presentaciones de Google con imágenes y videos para interactuar con nuestros colegas utilizando Nearpod, se realizaron encuestas con los formularios de Google, haciendo hincapié en la necesidad de tener objetivos de investigación claros y realizando las preguntas con diferentes maneras de plantearlas, abiertas, de opción múltiple, con diferentes secciones, etc. Aprendimos además a grabar y editar una clase virtual, con sus objetivos de aprendizaje, un guion adecuado y una conclusión final, utilizando ZOOM, BSO, Quick Time, entre algunas de las alternativas; una de las partes fundamentales fueron las ediciones de video, con herramientas como LightWorks, iMovie y Story Remix. Luego de varias sesiones de entrenamiento, se realizó una clase completa de aprendizaje en un entorno virtual, utilizando todo lo aprendido, las plataformas necesarias fueron escogidas según cada estudiante, Moodle o Google Classroom. Para la realización de cada taller, partimos de un texto base, este por sí solo, con la manera tradicional de hacer docencia, puede ser monótono, no generar el entusiasmo necesario en cada estudiante si solamente se lo presenta como un documento de Word, pero al utilizar las herramientas citadas, se transforma inmediatamente en una bibliografía de fácil acceso, de interaprendizaje e interactiva, lo cual genera mayor atención por parte de quienes lo estudian, este taller virtual queda plasmado en lo realizado durante esta parte del posgrado. (*Anexo 1*)

Conclusiones

Debemos afrontar el hecho de que el Estado es el principal sujeto para mantener la juventud sana, con sueños, con ilusiones, y que si este no cumple su rol de benefactor y continua con formas inhumanas de vida, con recorte en todos sus derechos, derecho a la educación, al trabajo, a la salud, la juventud será abandonada a su suerte, con un fin incierto para la sociedad, y la patria podría caer en desgracia y con ella, todo el peso sobre el hombro de nuestros jóvenes, sin tener realmente la culpa de lo ocurrido, porque será imposible arreglar lo que los adultos por muchos años han destruido. No puede existir mayor verdad que lo anotado, especialmente en la situación actual, durante la pandemia que nos ha azotado como nunca antes, ha quedado en evidencia la miseria de quienes han asumido cargos públicos a nivel provincial y estatal para desfinanciar, desfondar e incluso robar a los sistemas de salud nacional, con la consiguiente muerte de seres humanos.

Entonces, los jóvenes por sí solos, no pueden ser considerados la salvación o perdición de una sociedad desesperada por encontrar la cura a todos sus males, los adultos, los educadores, son los únicos responsables de acompañar, de guiar, de enderezar el camino que recorren los jóvenes y de esta forma construir una sociedad mejor. Debemos preguntarnos ¿Qué hacemos los mayores con las nuevas generaciones? Sabemos que ellas no son una masa moldeable, no se trata de seres que terminarían por convertirse exactamente en lo que sus padres o maestros quieren.

Para terminar, no puedo dejar de mencionar lo vivido durante este último año mientras cursé el posgrado de Docencia Universitaria, sin duda fue un año de aprendizaje continuo, de inter-aprendizaje, de entender cómo hacer docencia y un correcto acompañamiento pedagógico, mis objetivos a futuro están más claros, pude identificar mis errores y ahora se la forma de corregirlos, también conozco mis fortalezas, las cuales las continuaré mejorando cada día. Muchas de las prácticas durante estos meses me han enriquecido personalmente luego de la lectura de los diferentes textos, al recordar mis inicios en la docencia durante el trabajo número 9 (*Anexo 2*) y número 5 (*Anexo 3*) porque la primera presenta una alternativa válida de diseño de una experiencia pedagógica decisiva, y la segunda, porque afloran allí con claridad y fuerza mis vivencias en torno a lo que significó el tiempo de mis estudios y mi camino personal hacia la orientación en la docencia. Pero tal vez, lo más importante fue el aprender de los colegas, ver, conocer e incluso

retroalimentarme de la forma como ellos hacen docencia, un claro ejemplo en la práctica número 8 (*Anexo 4*), donde el testimonio del Dr. Hernán Aguirre deja abiertos caminos de aprendizaje y refleja lo que puede recogerse con una entrevista.

Existen muchas formas de “hacer docencia”, tengo ahora una gran cantidad de herramientas para lograrlo, cada práctica, cada módulo, cada tutoría, me enriqueció de tal manera, que solo aquel que decida estudiar Docencia podrá entenderlo. Solo me queda expresar mis agradecimientos por estos meses vividos, sin duda es un beneficio personal, pero lo más importante, se beneficiarán todos los estudiantes quienes tengan como profesores a verdaderos docentes, especialistas en Docencia Universitaria.

Referencias Bibliográficas

- 13 *Culturas juveniles - Cuerpo Musica Sociabilidad Genero - M Cervino.pdf.* (n.d.).
- 36 *Violencia y Educacion - Mario Jaramillo.pdf.* (n.d.).
- 6 *Como evaluamos y comprendemos - E Ortiz.pdf.* (n.d.).
- Aguilar, J. M. (2014). *Un escrito sin nombre.*
- Aires, B. (1991). *Cesar Coll Salvador Aprendizaje escolar y construcción del conocimiento.*
- ALVAREZ, AMELIA Y DEL RIO, P. (1992). *Educación y desarrollo: la teoría de Vygotsky y la zona de desarrollo próximo. 2.*
- Azuay, U. D. E. L., & Educación, C. Y. (2015). *Curso de capacitación docente : “ Formación de tutores virtuales .”*
- Brovelli, M. S. (2005). *LA ELABORACIÓN DEL CURRÍCULUM COMO POTENCIADORA DE CAMBIOS EN LAS INSTITUCIONES DE UNIVERSITARIAS.* 1–17.
- Carretero, M. (1992). Desarrollo cognitivo y aprendizaje en la adolescencia. In *Japanese Society of Biofeedback Research* (Vol. 19, pp. 709–715). https://doi.org/10.20595/jjbf.19.0_3
- Castillo, D. P. (2002). *Noviembre Del 2002 Escuela Y Futuro.*
- Celedón, C. (2020). *Cristian Celedón, experto en Educación: «Una clase por zoom no es una formación online».* Timeline Antofagasta.
- Coll, C., & Marti, E. (1992). *Capítulo 7 APRENDIZAJE Y DESARROLLO: LA CONCEPCION GENETICO-COGNITIVA DEL APRENDIZAJE.*
- Educativo, D. de I. y D. (n.d.). *Ejemplos de técnicas y estrategias didácticas.*
- Fromm, E. (1956). *Psicoanálisis de la sociedad. Secta Edición.*
- Garzón, F. (2017). El aprendizaje basado en problemas. *Revista Educación y Desarrollo Social, 11*(1), 8–23. <https://doi.org/10.18359/reds.2897>
- Gisselle, L. L. (2014). *Aproximaciones a la mediación pedagógica.* 5(1), 130–147.

- Jaramillo, M. (n.d.). Violencia y Educación. In *Violencia y Educación* (p. 5).
- La evaluacion en el proceso enseñanza aprendizaje - J Villarroel.pdf.* (n.d.).
- Laso, R. (2016). *Humanismo y educación.*
- Los mapas conceptuales en el alma - Ontoria Molina y de Luque.pdf.* (n.d.).
- Macedo, B. (2001). *Documento de apoyo Educación Secundaria: Balance y Prospectiva.*
- Martín 1978. Comunicación audiovisual y educación.* (n.d.).
- Martínez Sánchez, A. (1999). El estudio de casos como técnica didáctica. *Innovación Educativa*, 9, 25–53.
- Mendoza, D. M. (2015). *Uso Del Medio Audiovisual En La Universidad Laica Eloy Alfaro De Manabí (Ecuador) Análisis Y Propuesta De Un Modelo Formativo.*
- Menor Sendra, J., & López de Ayala López, M. C. (2018). Influencia en la violencia de los medios de comunicación: guía de buenas prácticas. *Revista de Estudios de Juventud*, 120(120), 15–33.
http://www.injuve.es/sites/default/files/2018/47/publicaciones/1._influencia_en_la_violencia_a_de_los_medios_de_comunicacion._guia_de_buenas_practicas.pdf
- Morales 2001. El giro cualitativo de la educación.* (n.d.).
- Morin, E. (1999). Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. *Organización de Las Naciones Unidas Para La Educación, La Ciencia y La Cultura*, 3(2), 73.
- Oliver, J. (2019). 済無No Title No Title. *Hilos Tensados*, 1, 1–476.
<https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Onrubia, J. (2004). Aprender y enseñar en entornos virtuales : actividad conjunta , ayuda pedagógica y construcción del Learning and teaching in virtual environments : joint activity , teacher assistance and knowledge construction. *Aprender y Enseñar En Entornos Virtuales: Actividad Conjunta, Ayuda Pedagógica y Construcción Del Conocimiento*, Marzo, 1–16. <https://doi.org/10.6018/red/50/3>

Ovalles Pabon, L. C. (2014). *Conectivismo, ¿un nuevo paradigma en la educación actual?* (Vol. 20, Issue 7).

Planeamiento Conduccion y Evaluacion en la enseñanza superior - P Lafourcade.pdf. (n.d.).

Prieto, D. (2019). *La Enseñanza en la Universidad Especialidad en Docencia Universitaria.*

Prieto, D. (2020a). Caminos del aprendizaje. Unidad 3. In D. Prieto (Ed.), *El aprendizaje en la universidad.* Universidad del Azuay.

Prieto, D. (2020b). *Comunicación moderna y posmoderna. Unidad 2.* 26–46.

Prieto, D. (2020c). El aprendizaje en la universidad. *Especialidad En Docencia Universitaria. Módulo 2.*

Samper Pizano, D. (2002). *Manual para profesores sanguinarios.* 3.

Siemens, G. (2004a). Conectivismo: Una teoría de aprendizaje para la era digital. *Conectados En El Ciberespacio*, 5, 1–10. http://books.google.es/books?id=JCB0jleuU_oC

Siemens, G. (2004b). Conectivismo: Una teoría de aprendizaje para la era digital. *Conectados En El Ciberespacio*, 5, 1–10.

Vicerrector, D. E., & Superiores, E. (2015). Aprendizaje colaborativo. *Cuaderno Del Taller Sobre Método de Proyectos*, 31.

Victor, M. (1995). *Enseñanza, aprendizaje y desarrollo humano* (Vol. 29, Issue 8, p. 571).

Anexos

Anexo 1

RESPUESTA DE UN HOSPITAL REGIONAL ANTE LA PANDEMIA PLAN GENERAL DEL HOSPITAL VICENTE CORRAL MOSCOSO

Bienvenidos a la cátedra de desastres, esta ocasión revisaremos un plan de contingencia del Hospital Vicente Corral Moscoso de la ciudad de Cuenca contra el COVID-19.

Nivel: Externado rotativo.

Docente: Dr. Alberto Martínez Carvallo

Fecha: junio – julio de 2020.

Objetivo General:

- Conocer el plan de contingencia actual del Hospital Vicente Corral Moscoso de la ciudad de Cuenca.

Objetivos Específicos:

- Conocer las 4 etapas del plan de contingencia.
- Conocer los principales cambios realizados en el Hospital.
- Entender los recursos humanos necesarios involucrados.
- Conocer los principales protocolos utilizados en el Hospital.

Cronograma

- **Semana 1:** 22 al 28 de Junio de 2020.
- **Semana 2:** 29 de Junio al 5 de Julio de 2020.
- **Semana 3:** 6 de Julio al 12 de Julio de 2020.

Contenidos

Bienvenida y plan de trabajo.

Semana 1:

- Tratamientos
- Plan de contingencia: Word y presentación.
- Reunión virtual número 1

Semana 2:

- Video explicativo
- Reunión virtual número 2
- Cuestionario

Semana 3:

- Reunión virtual número 3
- Calificaciones

Calificaciones

- Desarrollos, lectura y observaciones del material escrito: 10 puntos
- Desarrollo y observaciones de las presentaciones y video: 10 puntos
- Cuestionario final: 10 puntos

Se aprobará el curso con 20/30 puntos

¡Suerte y empecemos!

Anexo 2

Mediar para lograr una experiencia pedagógica decisiva

Para la práctica actual debemos saber que el conocimiento debe partir de una preparación para enfrentar los errores, los cuales son comunes al iniciar un nuevo aprendizaje, debemos tratar de integrar todos los conocimientos adaptados a nuestra realidad local, especialmente en la cátedra que revisaremos a continuación, no podemos ni debemos compararnos con la manera de aprender ni ponerlo en práctica de otros países de la región, ni siquiera con otras casas de salud del país. (Morin, 1999)

La condición humana, sobretodo en la medicina, es primordial, cuando tratamos con pacientes que tienen miedo, dolor, incertidumbre de lo que les pueda ocurrir, y si a esto sumamos los mismos sentimientos, esta vez desde la parte médica, podemos caer en un sin número de problemas de difícil solución, debemos estar preparados para afrontar riesgos, incertidumbres, saber cuándo y por qué modificar nuestras actuaciones y “salirnos” de los protocolos establecidos, como dice Eurípides “Lo esperado no se cumple y para lo inesperado un dios abre la puerta”. (Morin, 1999)

Intentaré plantear un plan de aprendizaje, como lo define Driscoll “un cambio persistente en el desempeño humano o en el desempeño potencial... [el cual] debe producirse como resultado de la experiencia del aprendiz y su interacción con el mundo”(Ovalles Pabon, 2014), donde los estudiantes, y futuros médicos puedan mejorar sus actuaciones, basado en la experiencia, y en la práctica diaria en las salas de emergencia.

En esta etapa de la formación académica, la tecnología juega un rol clave, además de los recursos audiovisuales que se emplearán, se deberá incrementar la habilidad cognitiva, tener acceso

rápido a diferentes fuentes de información, para así mejorar permanentemente el conocimiento de los estudiantes, es lo que se conoce como “conectivismo”. (Siemens, 2004b)

La manera en que se realizará esta cátedra o taller, parte con el hecho de que todos los estudiantes tienen un conocimiento mínimo necesario sobre la atención al paciente politraumatizado, debo entonces enfocarme en que la información que ellos reciban sea clara, libre de malas interpretaciones debidos a errores de percepción, los estudiantes deben tener claro que al atender este tipo de pacientes, deben dejar de lado sus sentimientos y emociones, que pueden entorpecer el adecuado manejo y atención que brindan, muchas ocasiones el odio, el amor, la amistad que podamos tener con los pacientes, pueden enceguecernos, aunque la naturaleza humana hace que la inteligencia sea inseparable de la afectividad. (Morin, 1999)

Atención y manejo del paciente politraumatizado en el servicio de emergencias

Antecedentes.

El Soporte Avanzado en Trauma o ATLS (Advanced Trauma Life Support) tiene como objetivo principal el mejorar las capacidades de atender a pacientes víctimas de traumas, entre las causas principales tenemos accidentes, caídas, quemaduras, agresiones, entre otros.

Este tema abarca desde la atención prehospitalaria hasta su llegada al Hospital, para realizar una evaluación del estado clínico de los pacientes con rapidez y precisión, iniciar la reanimación y resolución de problemas por orden de prioridad para llegar a dar los cuidados definitivos, siguiendo una secuencia aceptada a nivel internacional, A (vía aérea e inmovilización cervical), B (breath o ventilación), C (circulación), D (déficit neurológico) y E (exposición y control de hipotermia).

Desarrollo

La cátedra o taller se dividirá en diferentes actividades, cada una de las cuales deberá ser aprobada para dar paso a la siguiente. Se realizará un acompañamiento permanente en todos y cada uno de los componentes, prácticos y teóricos, para que los estudiantes se sientan apoyados durante las semanas que dure esta actividad. (Prieto, 2020a).

Aunque actualmente, debido a la emergencia sanitaria en la cual estamos involucrados como sociedad, los docentes y estudiantes deberemos buscar alternativas que nos permitan ajustarnos a una nueva modalidad de estudios, sin duda será un reto que deberemos vencer para completar las actividades que nuestros estudiantes de la Universidad del Azuay se merecen, debemos familiarizarnos con herramientas como ZOOM, Classroom, Skype, entre otros. Todo esto hasta que podamos regresar a la normalidad y continuar con las actividades que se han venido realizando durante los últimos años. (Celedón, 2020)

Para el componente práctico debemos recordar que nuestros estudiantes tienen sentimientos de temor, dudas, y no podemos simplemente “soltarlos” en las salas de emergencia para que inicien la atención guiados por sus docentes, para esto se realizarán talleres en las salas de simulación de la Facultad, para que adquieran destrezas y conocimientos prácticos necesarios para enfrentar casos de la vida real. (Siemens, 2004b)

El componente teórico se lo realizará en las aulas, de no ser posible, las conversaciones o discusiones se las realizarán de manera virtual, como prerequisite, los estudiantes deberán revisar la bibliografía enviada con una semana de anticipación, una vez revisada, se dará inicio a esta actividad, a la cual deberán asistir todos los estudiantes, sin el componente teórico inicial, no pueden iniciar la parte práctica, los conocimientos deben estar fuertemente adquiridos para que el resto de las actividades puedan ser aprovechadas al máximo de sus capacidades, aquí juega un rol fundamental el docente, dependerá de éste el saber transmitir los conocimientos necesarios, sin dar lugar a vacíos que puedan tener los estudiantes.

Finalmente, en pequeños grupos de estudiantes, no mayor a 4 personas, se realizará las prácticas de lo que previamente se revisó en las discusiones teóricas, usando inicialmente los simuladores, donde se plantearán casos clínicos de la vida real, para que luego puedan iniciar sus actividades intrahospitalarias, para que de esta manera puedan familiarizarse con el ambiente y las situaciones propias del comportamiento humano, así estarán listos para enfrentar las diferentes situaciones en su práctica diaria. (Siemens, 2004b)(Morin, 1999)

Al finalizar cada actividad, teórica y práctica, se realizará una retroalimentación con todos los estudiantes, identificar sus fortalezas y sus dificultades, enfatizo el hecho que no se buscarán errores, sino dificultades, las cuales son parte normal de un proceso de aprendizaje, de esta manera, el conocer estas dificultades, propias, y además de sus compañeros, permitirán continuar el proceso de inter aprendizaje. (Prieto, 2020a)

Conclusiones

Aunque la práctica actual consiste en elaborar y planificar una cátedra, para mí, de una manera muy personal, más allá de enseñar bien o mal una materia, que en el segundo caso no tiene justificación, hay situaciones que son más importantes, que son verdaderas experiencias pedagógicas decisivas y que en mi caso particular, marcó mi manera de “hacer medicina” y que siempre intento comunicar a mis estudiantes y colegas, uno de mis docentes el primer día de clases expresó lo siguiente “ el paciente que cruce la puerta de emergencia, sin importar su gravedad, sin importar su condición económica, sin importar si tenemos o no los recursos humanos, tecnológicos e insumos suficientes, aquel paciente es nuestro y deberá ser atendido”. Esta, sin duda, es una experiencia pedagógica de por vida.

Anexo 3

La forma educa

Iniciamos el módulo 2 con la pregunta que hace Daniel Prieto, ¿Qué tanto nos capacitamos en nuestra preparación para educar en los recursos formales del discurso pedagógico?, pues bien, más allá de la preparación formal que todo docente debe tener antes de iniciar su camino en esta noble tarea, creo firmemente, que todos los docentes de una u otra manera iniciaron su labor de manera informal, con sus colegas, con sus compañeros de trabajo, en su propia familia, es por esto que me permito explicar brevemente mis inicios en la docencia, estrictamente en la parte médica.

Desde mis inicios en la carrera de medicina, sin pensar en una docencia formal, realizábamos grupos de estudio con los compañeros de aula y de manera natural, lo tomaba casi como una obligación el intentar enseñar determinado tema a mis colegas, esto se volvió cada vez más frecuente y al pasar los años, hacía docencia dentro de las clases que tomábamos diariamente y cada vez con un grupo mayor de compañeros, esto continuó hasta el momento de la graduación de médico general.

En el módulo anterior, muchas ocasiones tocamos el tema de las falencias en la docencia, siempre tuve muy claro la falta de acompañamiento del cual yo fui víctima durante mis prácticas hospitalarias e internado de medicina, y esta es la razón del por qué lo tomé como una meta “siempre enseñar algo”, sin importar cual fuese el tema, al yo ser ya graduado de medicina, médico general, con muy poco conocimiento adicional a quienes eran los internos en aquellas épocas, pero con la experiencia de haber tenido un año completo realizando guardias hospitalarias, siempre existe algo que enseñar, sea un tema médico, el cómo realizar diferentes trámites hospitalarios, como hacer una nota de evolución, una receta médica, un llenado de formulario, etc. Dedicué mucho tiempo a pasar estos “conocimientos” a los colegas que iniciaban sus actividades en el Hospital.

Posteriormente, como médico estudiante de posgrado, continué con las labores nombradas en el párrafo anterior, además teníamos sesiones de discusiones de casos clínicos de forma diaria, donde internos, médicos jóvenes, médicos con más experiencia, exponían sus comentarios sobre determinada patología de algún paciente, existía el tiempo para hacer docencia informal y aprender de los compañeros, fue el punto de inflexión en mi vida, entendí que la docencia, todavía sin entenderla a cabalidad, era algo que quería hacer diariamente, tener la sensación de haber ayudado a entender algo a otra persona, de haber aportado con un conocimiento, fue lo que completó mi vida, además de llegar a ser médico especialista, tenía en mi mente la meta de ser docente.

El cuarto año de mi posgrado, el año final, fui escogido para ser instructor de un curso médico, el ATLS (Advanced Trauma LifeSupport), no fue sencillo, fue la primera vez que tenía la responsabilidad de formar en este aspecto a médicos generales y de diferentes especialidades, el nerviosismo, la ansiedad, eran sensaciones que nunca había sentido previamente. Para mi fortuna, antes de graduarme como instructor se debía aprobar el curso para instructores, no era un curso donde se debía tener conocimientos de ramas médicas, era un curso para “enseñar a enseñar”, a cargo de una educadora, La Dra. Liz de Solezio, Phd en educación, cito su nombre, porque fue la primera persona que me llevó a entender lo que es realmente la docencia, entender que todos los estudiantes están siempre atentos a la forma de hablar, de vestir y de presentar una clase por parte de los docentes, son solo algunos de los puntos que se tocaba a diario, nos enseñó sobre las discusiones interactivas, de hacer partícipes a los estudiantes en cada presentación, que en muchas ocasiones mientras menos habla el docente y más participan los estudiantes, son clases mejor aprovechadas. Estos cursos se dictan cada dos a tres meses en la ciudad, en cada nuevo curso, me sentía cada vez más seguro, más confiado y poco a poco se volvió algo natural, un conversatorio, un ambiente cómodo en el cual trabajar y por fin ya luego de 7 años de realizarlo, quedaron atrás aquellos sentimientos de ansiedad y nerviosismo.

Durante mis años de médico tratante en el Hospital, tuve la oportunidad de ser docente en la Universidad de Cuenca, en la cátedra de toxicología, donde los recursos aprendidos de la Dra. Liz de Solezio fueron de infinita ayuda, realizar actividades como el aprendizaje basado en

problemas, discusiones interactivas, utilización de métodos audio visuales, fue la metodología que apliqué por casi 3 años de docente en esta Universidad, posteriormente di un paso hacia la Universidad del Azuay, como tutor de actividades prácticas intrahospitalarias, la metodología cambió, las clases se realizan en las propias salas hospitalarias, con menos estudiantes, con mayor cantidad de docentes para cada grupo estudiantil, sin duda, el acompañamiento fue llevado de mucha mejor manera, además continué con horas de docencia en las aulas, clases de primeros auxilios, aunque debo reconocer que en esta cátedra es un docente para 15 estudiantes, la forma de llevar las clases, hacerlas teórico prácticas, hacer discusiones, presentar casos clínicos sencillos y adecuados para su nivel de formación, es algo que intento llevarlo de mejor manera.

Finalmente llegó el momento en que decidí y tuve la oportunidad de iniciar este posgrado en Docencia Universitaria, donde se abrió un abanico de posibilidades de hacer docencia, de entender e intentar cambiar lo que no lo venía realizando de forma adecuada, y de reforzar y mejorar lo que hacía correctamente. Por fortuna, en medio de esta pandemia, se iniciaron los talleres de este posgrado, sin duda, con un sinnúmero de herramientas para realizar actividades de manera virtual, aunque la parte práctica jamás se podrá reemplazar con una herramienta virtual, es mucho más llevadero el tener a mano diferentes plataformas para continuar la docencia durante estos tiempos de aislamiento social.

Con las posibilidades actuales, con las facilidades que tenemos docentes y estudiantes para conectarnos desde cualquier rincón del mundo, gracias al internet, no es una opción, ni hay explicaciones posibles para no continuar haciendo docencia, aunque las relaciones interpersonales son imposibles en estos tiempos, debemos enfrentar esta realidad y continuar con el trabajo que hemos escogido, pero siempre esperaré el momento de encontrarme nuevamente con “mis estudiantes”.

Anexo 4

Una experiencia pedagógica con sentido

Introducción

El aprendizaje, en cualquiera de sus etapas, es extremadamente importante en la vida del ser humano, es responsabilidad del educador el obtener los mejores resultados posibles, no entraremos en los detalles y responsabilidades del estudiante, tampoco del componente institucional de los cuales podríamos discutir extensamente y que sin duda juegan un papel fundamental, por ahora nos concentraremos en lo que realiza el docente entrevistado y su manera de hacer docencia, como la realiza y que técnicas utiliza para lograr que sus alumnos además de aprender, estén siempre motivados a lograrlo.

He realizado un pequeño cuestionario y de cierta manera, también he entrevistado a un colega médico, al Dr. Hernán Aguirre, MD, PhD. Especialista en Cuidados Intensivos del Hospital Vicente Corral Moscoso de la ciudad de Cuenca, quien además es docente de pregrado y posgrado de la Universidad de Cuenca. Tiene varios años de experiencia en la docencia, además de realizarla formalmente, la realiza a diario, con los médicos residentes asistenciales, en cada pase de visita a sus pacientes en la Unidad donde actualmente trabaja, y de la cual he podido ser testigo presencial de la manera de realizarla.

Se realizaron 5 preguntas, las cuales copio textualmente:

1. En lo referente al aprendizaje significativo, ¿qué entiende usted por éste término?

Aunque no estoy completamente familiarizado con este término, entiendo que es una internalización, es afianzar los conocimientos adquiridos de diferentes temas y obtenidos con diferentes métodos de enseñanza.

2. ¿Cómo motiva usted a sus estudiantes al aprendizaje?

Yo para motivar a que aprendan, intento ser lo más práctico posible en las clases, doy ejemplos reales, situaciones reales para observar la forma en que se desenvuelven para luego realizar una retroalimentación con todos los compañeros, y de esta manera practican todos, y las incógnitas que puedan tener se resolverán luego con más estudio.

Una parte importante son los exámenes, nunca he realizado preguntas rebuscadas, siempre preguntas reales, a las que nos vamos a enfrentar todos los días, aunque es importante el ciclo de Krebs, es más importante como tratar una hipoglicemia.

3. ¿Qué recursos utiliza usted para la docencia?

Intento utilizar todo lo disponible, el powerpoint es de gran ayuda ahora, pero a mi forma de ver se entrega todo de manera fácil, es por esto que aunque ya es antiguo, yo no abandono el pizarrón, doy el primer paso y luego los estudiantes continúan con el tema, es una forma de mantenerlos atentos y no ser yo quien da el recital en la clase.

Con la pandemia actual he tenido que familiarizarme con diferentes métodos virtuales para continuar con las clases, aunque inicialmente fue difícil para mí y mis estudiantes, al pasar los meses me he sentido mucho más cómodo con estas nuevas herramientas.

4. ¿Cómo realiza el curriculum de su cátedra?

Desde el primer día de clase quedan claras las reglas del juego, siempre para mí ha sido muy importante la asistencia, además se les explica de antemano la manera como se abordará cada clase, los temas a revisar con sus objetivos, la forma de calificar y lo necesario para aprobar el módulo.

5. ¿Considera usted que sus estudiantes participan activamente durante las clases?

Algo que utilizo mucho son los grupos de trabajo, donde provoco discusiones entre ellos, pongo un caso y empieza la guerra, puntos positivos en los aciertos y puntos negativos en los errores, pero no con el afán de tener un ganador (aunque siempre lo hay), sino de estimular a la generación del mayor número de preguntas posibles sobre determinado tema. De esta manera participan todos y es fácil darse cuenta quien estudió o no, según el grado de participación de cada uno de los estudiantes.

Conclusiones

¿Por qué es una práctica con sentido? Sin duda, la manera de hacer docencia no está sujeta a la cotidianidad, no es algo que se repite día tras día, grupo tras grupo de estudiantes, es el primer paso para hacer que la cátedra impartida no sea aburrida, aunque está muy bien estructurada y tiene objetivos claros de aprendizaje, siempre va más allá, existen casos nuevos, retos imprevistos, justamente lo que ocurre a diario en la práctica de la medicina, y se convierte en “una caja de sorpresas”, donde el estudiante desconoce lo que está por venir, haciéndolos permanecer en un estado de alerta permanente.

Es importante recalcar que, durante las conversaciones, el docente repitió en varias ocasiones que continúa en proceso de aprendizaje, autoaprendizaje y de sus estudiantes (interaprendizaje), lo cual demuestra que valora su esfuerzo y está abierto a adquirir nuevos conocimientos, incluso de sus propios estudiantes. En cuanto a la utilización de nuevas tecnologías, el docente está en constante capacitación y adquisición de nuevos conocimientos, especialmente en estos tiempos donde la docencia virtual, debido a la pandemia, se volvió no solo importante sino imprescindible.

Para terminar, debo ser franco y aceptar que muchas de las maneras en que el entrevistado hace docencia, son algo que puedo imitar en las áreas donde yo laboro, de esta manera, nuevamente se evidencia la importancia del interaprendizaje, y del estar siempre abierto a nuevos saberes.